



# VNiVERSiDAD D SALAMANCA

CAMPUS OF INTERNATIONAL EXCELLENCE

## **LOS TRES ÚLTIMOS TRIUNFOS DEL AVC: PAULO EMILIO (45. 35-40.), GNEO OCTAVIO (45. 42.) Y LUCIO ANICIO (45. 43.)**

Autor: Roberto Enríquez Salvador

Tutora: Isabel Moreno Ferrero

Salamanca. Curso 2015 - 2016

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA  
FACULTAD DE FILOLOGÍA  
GRADO EN FILOLOGÍA CLÁSICA

Trabajo de Fin de Grado

**LOS TRES ÚLTIMOS TRIUNFOS DEL AVC:  
PAULO EMILIO (45. 35-40.), GNEO  
OCTAVIO (45. 42.) Y LUCIO ANICIO (45.  
43.)**



Autor: Roberto Enríquez Salvador

Tutora: Isabel Moreno Ferrero

Salamanca. 2016.

*'At, quoniam coniunx mea non potes esse,  
arbor eris certe' dixit 'mea! semper habebunt  
te coma, te citharae, te nostrae, laure, pharetrae;  
tu ducibus Latiis aderis, cum laeta Triumphum  
vox canet et visent longas Capitolia pompas'.  
(Ov. Met. 1. 556-560)*

## Índice de contenido

1. <b>Introducción</b> .....	3
2. <b>Triunfos:</b>	
1. Mamerco Emilio.....	7
2. Emilio Paulo.....	8
3. Gneo Octavio.....	11
4. Lucio Anicio.....	13
3. <b>Relación</b> .....	14
4. <b>Texto latino y su traducción</b> .....	16
5. <b>Bibliografía</b> .....	25
6. <b>Anexos</b> .....	27

## 1. Introducción

El ejército romano ha sido objeto de numerosas investigaciones y ha sido protagonista de multitud de novelas y películas, como *Gladiator*, en la que aparece una escena con el regreso triunfante del emperador Cómodo<sup>1</sup> y toda la parafernalia que conlleva esta celebración, a pesar de contener una gran cantidad de gazapos históricos<sup>2</sup>. Las batallas han sido uno de los mayores reclamos para cualquier interesado en el mundo latino; sin embargo, el regreso victorioso del ejército aún nos ofrece un territorio que explorar a pesar de haber sido estudiado por especialistas como Beard (2009). El autor del que vamos a tratar en este estudio es el historiador de Padua, Tito Livio, y el carácter retórico con el que escribe su obra, una de las más informativas y descriptivas del carácter humano: *Ab Urbe Condita*.

En primer lugar conviene explicar en qué consistía un *triumphus* romano. Como bien define Goldsworthy (2010: 458) se trataba de un desfile, o *pompa*, a lo largo de la Vía Sacra haciendo ostentación del botín y los cautivos conseguidos, dicho desfile culminaba con la ejecución del caudillo enemigo capturado; durante el Principado tan sólo recibían triunfos los miembros de la familia imperial, aunque a los comandantes se les concedían las *ornamenta triumphalia* – las enseñas de un triunfo. En cuanto a las condiciones no las tenemos nada claras; basándonos en Beard (2009), y las investigaciones que ha llevado a cabo, podemos establecer unas condiciones más que probables:

- Resultar vencedor en una batalla ante un enemigo.
- El senado debía conceder el triunfo. Sin embargo Suetonio apunta en tres direcciones a la hora de conceder el triunfo<sup>3</sup>: ejército, senado y pueblo.
- Estar en posesión de *imperium*, es decir, el poder de mando y castigo en el ámbito militar.
- Contar con el *auspicium* religioso, es decir, poseer un mando y una autoridad que

---

<sup>1</sup> Lucio Aurelio Cómodo Antonino, hijo del emperador Marco Aurelio, gobernó Roma en dos etapas: desde el 176 d.C. hasta el 180 d.C. junto a su padre y posteriormente, en solitario, desde el 180 d.C. hasta el 192 d.C, fecha en la que fue asesinado.

<sup>2</sup> Para ver más sobre éste y otros errores históricos en largometrajes, el artículo de la revista Cinemanía adjunto en la bibliografía. A pesar de estos errores, la película de Scott también tiene aciertos en su ambientación: los combates de gladiadores (*munera gladiatoria*) y los carteles que anunciaban dichos espectáculos, la participación de mujeres como gladiadoras, el uso de animales (que también vemos en *Quo vadis?*), la representación de batallas pasadas como la de Zama, el uso político del espectáculo con el fin de atraerse el favor de la plebe (como puede ser en la actual algún deporte como el fútbol, por ejemplo) y el combate singular del emperador Cómodo contra un esclavo.

<sup>3</sup> *Etimologías* XVIII. 2. 3.

capaciten al magistrado a establecer relaciones con los dioses en nombre del senado.

En principio todos los triunfos se ajustaban a una serie de parámetros fijados tras el enfrentamiento protagonizado por Rómulo<sup>4</sup> contra sus vecinos los sabinos<sup>5</sup>, aunque cada uno de ellos tiene unas características propias que le distingue de los demás, ya sea por sus protagonistas o por otros aspectos. En cuanto a su origen, no existe ninguna prueba sólida que respalde las numerosas teorías actuales al respecto. Uno de estos planteamientos, que nos propone Beard (2009)<sup>6</sup>, sostiene que el triunfo no fue la primera celebración de la victoria que hubo en Roma, que la dedicación de los *spolia opima* y quizá también la *ovatio*, eran celebraciones de carácter autóctono y anteriores al triunfo. Es probable que la forma del “triunfo clásico”, antes definido, no quedase establecida hasta finales del s. IV a.C. y la idea que cuenta con más apoyos es la de la influencia etrusca. Como principales puntos fuertes de esta teoría encontramos la propia ruta del triunfo finalizando en el templo de Júpiter Óptimo Máximo<sup>7</sup>, en el monte Capitolino, costumbre iniciada en el s. VI a.C. por los Tarquinios<sup>8</sup>. También debido a algunas pinturas etruscas, esculturas de piedra y relieves de terracota<sup>9</sup>. Dejando a un lado corazonadas o fantasías, parecen teorías muy frágiles, pues es muy probable que se usase la región de Etruria como argumento sencillo y llamativo para el público. En cuanto a fuentes clásicas, tan sólo Floro<sup>10</sup> afirma que la ceremonia tuviese origen etrusco (*Epit.* 1. 1. 5). La ruta<sup>11</sup>, que por costumbre se seguía en la celebración, se dirigía al monte Palatino y subía la vía Sacra<sup>12</sup>, pasando por el Foro en donde se apartaba a los jefes enemigos para su ejecución, como es el caso de Yugurta<sup>13</sup> y Vercingetorix<sup>14</sup> (ambos prisioneros de la Cárcel Mamertina o *Tullianum*<sup>15</sup> hasta su ejecución) – salvo escasos ejemplos, como el del rey

---

<sup>4</sup> Fundador de la ciudad de Roma (21 de abril del año 753 a.C.) y primer rey de la misma ciudad.

<sup>5</sup> El triunfo romano establecido por Rómulo seguía el orden: 1) Presentación del botín. 2) Marcha del vencedor. 3) Los soldados entonan cantos. (Plut. *Rom.* 16. 6 y Suet. *Jul.* 49. 4)

<sup>6</sup> Página 407.

<sup>7</sup> También conocido como el templo de Júpiter Capitolino, debido a su situación geográfica, fue comenzado por Tarquinio Prisco y terminado por Tarquinio el Soberbio inaugurándolo en torno al año 509 a.C. Se convirtió en el centro de culto de Roma

<sup>8</sup> Lucio Tarquinio Prisco (617 a.C. - 579 a.C.) y Lucio Tarquinio el Soberbio (535 a.C. - 509 a.C.) fueron el quinto y el último rey, respectivamente, de Roma y eran de origen etrusco.

<sup>9</sup> Véase la imagen adjuntada en el anexo 2. Se trata de un fresco de Vel Saties y Arnza, donde vemos un manto púrpura que podría interpretarse como la *toga picta* de los generales triunfantes.

<sup>10</sup> Lucio Aneo Floro (74 d.C. - 130 d.C.) fue un historiador romano, de origen africano, autor del Epítome de Tito Livio.

<sup>11</sup> Mapa de Beard que encontramos en el anexo 4.

<sup>12</sup> Esta vía recorría desde la colina Capitolina hasta llegar al Coliseo.

<sup>13</sup> Rey de Numidia (116 a.C. y 106 a.C.) que fue ejecutado en el año 104 a.C.

<sup>14</sup> Vercingetorix (80 a.C. - 46 a.C.) fue un líder galo de la tribu de los arvernos. Combatió a Julio César en la Guerra de las Galias habiendo unido a la mayoría de tribus galas; sin embargo fue vencido en Alesia (52 a.C.), encarcelado y ejecutado durante el triunfo de César en el año 46 a.C. Con el objetivo de evitar futuras venganzas y para reafirmar la superioridad romana sobre los galos, sus hijos fueron educados como romanos.

<sup>15</sup> Se trata de una prisión ubicada en el foro y construida tras el primer saqueo de la ciudad por parte de los galos,

macedonio Perseo, de quien hablaremos más adelante – . El sacrificio de bueyes blancos que realizaba el general tenía lugar frente al templo de Júpiter. Los magistrados y senadores encabezaban la procesión, lo cual es una muestra del importante papel que jugaban en la concesión, o no, de un triunfo. A continuación se transportaba el botín conseguido del enemigo, y seguidamente aparecían los bueyes blancos que iban a ser sacrificados. Tras los bueyes iban los prisioneros, aunque en ocasiones eran transportados en plataformas. Después hacía acto de presencia el general victorioso, subido en un carro<sup>16</sup> dorado tirado por cuatro caballos, pintada su cara de rojo<sup>17</sup> <sup>18</sup> y vistiendo como un rey o adornado, incluso, como el propio Júpiter Óptimo Máximo<sup>19</sup>. En sus manos sostenía un cetro y una rama de olivo, mientras un esclavo le recordaba, al oído, que “tan sólo es un hombre”. Cerrando la procesión se encontraban los soldados, quienes, con coronas de laurel, gritaban *Io triompe*<sup>20</sup> y cantaban obscenidades, como las que vemos en Suetonio (*Jul.* 49.4.) sobre César. No obstante, los autores antiguos se interesaban más en las coronas de laurel. Etimológicamente es tentador relacionar el término *laurus* (laurel) con la palabra *laus* (elogio). Algunos estudiosos modernos han realizado una conexión entre él y el triunfo, otorgando a la planta una función purificadora para una ceremonia que suponía el derramamiento de una importante cantidad de sangre tanto enemiga como aliada, además de la propia, en la guerra. Sin embargo Plinio el Viejo rechaza esta teoría y proporciona tres en su lugar:

1. El laurel era una de las plantas predilectas del Apolo de Delfos.
2. Lucio Junio Bruto había besado el terreno plantado de laureles debido a un augurio que aseguraba que quien besase a la “madre” de Apolo conseguiría el poder en Roma<sup>21</sup>.

---

alrededor del año 386 a.C.

<sup>16</sup> En cuanto al carro no está claro si Rómulo lo utilizó. Dionisio de Halicarnaso (II. 34, 2) afirma que sí lo hizo, sin embargo Plutarco lo desmiente (*Rom.* 16. 8). El primero en usarlo pudo haber sido Lucio Tarquinio Prisco, según Estrabón (V. 220), pero, según otros, fue Publícola el pionero (Plut. *Publ.* 9.)

<sup>17</sup> La imagen de culto del templo de Júpiter del Capitolino estaba formada de terracota y, durante los días festivos, se le pintaba la cara de rojo.

<sup>18</sup> Véase la imagen del anexo 3 perteneciente a la serie de televisión *Roma*.

<sup>19</sup> Liv. (10. 7. 10.)

<sup>20</sup> En lo que respecta al cántico de *Io triompe*, Varrón, en su tratado *De Lingua Latina*, afirma que la ceremonia del triunfo debe su nombre al propio canto, y no al revés como cabría suponer; este canto, prosigue, podría derivar de la palabra *thriambos* y del nombre griego de Dioniso. La hipótesis etimológica que ofrece Varrón sólo resultaría plausible si tuviésemos en cuenta una fase intermedia etrusca, un elemento que resulta muy atractivo para explicar su origen como sucedía con la ceremonia en general. Sin embargo todo esto resultan ser meras conjeturas, pues no podemos saberlo a ciencia cierta. De hecho, no tenemos ningún aspecto claro ni siquiera gramaticalmente, pues no sabemos si se trata de un vocativo, un imperativo, una exclamación primitiva o de un nominativo etrusco. Lo cierto es que lo más probable es que quienes vociferaban estas palabras se estuviesen refiriendo simplemente a la ceremonia en sí; como dice Livio: “... *insignes triumphum nomine cient suasque et imperatoris laudes canentes per urbem incedunt.* “. (45. 38. 12).

<sup>21</sup> Parece que dio resultado, pues fue uno de los fundadores de la República romana en el año 509 a.C. Véase el texto de Livio (1. 56. 10).

### 3. La única planta cultivada que no atacaba el rayo era el laurel

En lo que a reglas se refiere, la principal para disfrutar de un triunfo era que un general resultase victorioso en su batalla con el enemigo y acabase con, al menos, 5000 enemigos. No parece que hubiera una serie de reglas o costumbres ni para concederlo ni para disfrutarlo, pues aunque en época republicana por lo general era el senado quien lo otorgaba, era posible acudir directamente a la asamblea del pueblo con el objetivo de que actuaran como jueces y así pasar por alto la decisión del senado; de hecho, esta “soberanía popular” recuerda al punto de inflexión que supuso la propuesta de ley que hizo Tiberio Graco<sup>22</sup>, la cual reforzó la capacidad de poder del pueblo romano. Lo que sí parece seguro es que era el general quien debía llevar la iniciativa. De hecho es posible que, en las etapas más arcaicas, la ceremonia de triunfo consistiese tan sólo en el regreso del general a la *urbs* sin norma alguna, como apunta Livio respecto al triunfo de Aulo Postumio Albo Regilense<sup>23</sup> tras la batalla del lago Regilo: “*dictator et magister equitum triumphantes in urbem rediere*” (Liv. 2. 20. 13.). En ocasiones, estas ceremonias podían dar pie al surgimiento de conflictos políticos o personales, como el caso que veremos en el triunfo de Emilio Paulo. Sin embargo con este trabajo se pretende observar las características, la utilidad práctica y la importancia que ha tenido la presencia de los discursos que se encuentran en estos tres triunfos, y el que abre la serie, bastante lejanos entre sí en el tiempo. Observar, a su vez, cómo hace uso Livio de la *actio*, en el sentido de representación o desarrollo de una escena, y el espectáculo que forma alrededor de sus personajes y al que ellos contribuyen.

La edición latina del texto que se ha seleccionado para este trabajo es la proporcionada por Wilhelm Weissenborn<sup>24</sup>, para la página *Perseus Digital Library*. El triunfo que se ha incluido en el trabajo es el protagonizado por Paulo Emilio, sin embargo he considerado conveniente añadir en el anexo el triunfo relativo a Mamerco Emilio como material importante para su contraste; se han elegido este conjunto de tres triunfos al ser inmediatamente próximos entre sí y, el de Mamerco Emilio, por ser el primero que encontramos en Livio.

---

<sup>22</sup> Tiberio Sempronio Graco (164 a.C. - 133 a.C.), tribuno de la plebe en el año 134 a.C., propuso una *lex agraria* que trataba de reducir la desigualdad social permitiendo el reparto de tierra del *ager publicus* entre los ciudadanos más pobres.

<sup>23</sup> Cónsul, junto a Tito Verginio Tricosta Celimontano, en el año 496 a.C.

<sup>24</sup> Autor a su vez de una gramática latina en el año 1838

## 2. 1. Primer triunfo: Mamercio Emilio (4. 32-34).

Bien entrada su obra, en el libro cuarto, Livio relata el triunfo que celebró Roma en honor al dictador Mamercio Emilio sobre el vecino pueblo de Fidenas. Fidenas era una antigua ciudad del Lacio, al norte de Roma, la cual atravesaba el río Tíber<sup>25</sup> y que resultaba ser un importante punto estratégico debido a las rutas comerciales que cruzaban por ella, actuando como encrucijada; fue ocupada por primera vez por Roma, en el 474 a.C., a quien expulsó en el 438 a.C., aliándose con faliscos<sup>26</sup> y etruscos y siendo finalmente derrotada por los romanos en el año 435 a.C. La importancia de este triunfo sobrepasa el mero hecho de una simple victoria, pues con ella, y las siguientes victorias sobre Veyes<sup>27</sup>, Roma consigue erigirse como la ciudad más poderosa del Lacio. Mamercio Emilio Mamercino fue nombrado dictador en tres ocasiones para sofocar la revuelta acontecida en la ciudad de Fidenas. En este conflicto había sido nombrado por tercera vez y renunció al cargo, lo mismo que su *magister equitum*, tras vencer y entrar en Roma en triunfo. A pesar de que Livio se centra más en el pasaje bélico que en la celebración del triunfo en sí, sabemos, como dice en el capítulo 34, que cada soldado recibió como botín de guerra un prisionero, o incluso dos si su labor había sido excepcional. En este caso el Senado no otorga<sup>28</sup> el triunfo al general puesto que está desempeñando eventualmente el cargo de dictador; además se hace referencia a Júpiter Feretrio<sup>29</sup>, cuyo templo erigió Rómulo iniciando el culto a dicha deidad<sup>30</sup>.

En cuanto al discurso que Livio otorga a Mamercio Emilio en el 424 a.C., se trata de un discurso breve, claro y conciso, que cumple el objetivo propuesto: levantar el ánimo del oyente, en este caso los soldados, hasta conseguir la victoria. Este discurso lo podemos encajar dentro del término *cohortatio*, esto es, un discurso de un general a sus hombres con el objetivo de exhortar a sus soldados. Se trata, como ya hemos dicho, de un discurso bastante breve, con las características propias del exordio, en el que intenta conseguir la *benevolentia* de sus oyentes a partir de su propia persona (“... *fumone victi, inquit, velut examen apum, loco vestro exacti inermi cedetis hosti?...*” 4.

---

<sup>25</sup> Tercer río más largo de Italia, con una longitud de 405 km, que atraviesa Roma y Perugia, entre otras ciudades.

<sup>26</sup> Antiguo pueblo itálico, con capital en Falerii, que tenía su propia lengua, el falisco, estrechamente relacionada con el latín llegando incluso a considerarse un dialecto de éste.

<sup>27</sup> Fue una importante ciudad etrusca, al noroeste de Roma, con una excelente situación al sur de Etruria. Durante tres siglos estuvo en guerra con su vecina Roma hasta que finalmente fue tomada, en el año 396 a.C., por Marco Furio Camilo.

<sup>28</sup> Tampoco lo otorga en época imperial, pues lo hace el propio *imperator*.

<sup>29</sup> El epíteto Feretrio tiene un origen confuso aunque podría relacionarse con los verbos latinos *ferire* (“el que golpea”, refiriéndose a los *spolia opima*, los trofeos que un general se quedaba tras vencer en batalla al general enemigo) y *ferre* (interpretando que se “llevan” ante él los *spolia opima*).

<sup>30</sup> Liv. 1. 10.



33. 4), la de sus propios soldados (“...*vertite incendium hoc in hostium urbem et suis flammis delete Fidenas, ...*” 4. 33. 5.), su patria y sus antepasados (“... *nominis Romani ac virtutis patrum vestraeque memores...*” 4. 33. 5).

## 2. 2. Segundo triunfo: Emilio P. (45. 35-40).

El último triunfo de gran importancia que tenemos en *AVC* es este de Emilio Paulo<sup>31</sup> junto con los dos triunfos menores que aparecen a continuación y que están estrechamente relacionados entre sí. Se trata del regreso de Paulo a Roma tras vencer en la tercera guerra macedónica (171-168 a.C.) al rey Perseo; por este motivo recibe el sobrenombre de “macedónico”. Perseo fue el último rey de la dinastía Antigonida, la cual gobernaba la antigua Macedonia. Subió al trono tras la muerte de su padre Filipo V, en el 179 a.C. Siguió la línea política de su padre, reafirmando la figura de Macedonia en Grecia, y pronto se convirtió en la cabeza visible de una amplia corriente antirromana. En el año 171 Roma declaró la guerra a Perseo debido a los pretextos que había dado pie su aliado Eumenes de Pérgamo. En un primer momento, Perseo venció, con relativa facilidad, a las tropas romanas, sin embargo trató de firmar la paz con el estado romano más como un vencido que como un notable contrincante. Esta situación condujo al apoyo de estados como Epiro e Iliria, hasta que en el año 168 a.C. Roma venció definitivamente, al mando de Emilio Paulo, en la batalla de Pidna, donde el ejército macedonio fue aniquilado. En este pasaje del libro 45, Livio hace uso al comienzo del capítulo 35 de una pequeña narración para escenificar la superioridad romana que se había demostrado en las guerras macedónicas: Paulo remonta el Tíber con el barco del rey vencido, Perseo, y a continuación sus generales de menor rango, Anicio y Octavio; esta escena es una clara referencia a la superioridad marítima que Macedonia había demostrado en épocas anteriores y que ahora se había visto superada por Roma, una civilización que no destacaba por sus conocimientos navales hasta este momento. No es baladí que desfilen los príncipes junto a su padre Perseo, tan sólo hay que fijarse en sus nombres, Filipo y Alejandro, para darnos cuenta de la importancia que tienen dentro de la historia macedonia, *tanta nomina* llega a escribir Livio<sup>32</sup>; una muestra más de superioridad por parte de Roma. Así mismo, en los capítulos siguientes, va enumerando los detalles característicos de un triunfo, los cuales están detallados al inicio del trabajo: la procesión con el rey o general vencido delante del carro del vencedor, la corona de laurel, el agradecimiento a los dioses... Sin embargo, Livio relata la controversia que hubo sobre si debía concederse o no el

---

<sup>31</sup> Conservado, pues no tenemos la obra de Livio en su totalidad.

<sup>32</sup> Liv. 45. 39. 7.

triunfo. Este debate fue propiciado por Servio Sulpicio Galba<sup>33</sup> quien aprovechó el escaso botín que fue concedido a los soldados para cobrar su particular venganza contra el general. No obstante, Paulo fue apoyado por Servilio<sup>34</sup>, quien ensalzó sus aptitudes militares, a pesar de contar con un ejército poco disciplinado, y su intención de ingresar el botín en el tesoro público. Además enérgicamente a Galba por querer privar del triunfo a un general que había conseguido semejante victoria y no acusarle, por motivos personales o por los motivos que considerase, pasado dicho triunfo como un ciudadano romano más. Termina Servilio su discurso patriótico con una puesta en escena de las cicatrices ocasionadas durante las batallas en las que participó, lo cual, mezclado al carácter épico y bélico que hace gala en su discurso, logró calar hondo en los soldados.

A finales del apartado 39 aparece un concepto bastante escaso en la obra de Livio: la risa. Aparece en escasas ocasiones pero en ambientes muy diversos<sup>35</sup>: descripciones de ciudades o situaciones, prólogos y epílogos, etopeyas, o, como en este caso, en un discurso. La risa es algo poco común no sólo en la obra de Livio, sino que también parece que los propios romanos no practican la risa espontánea, sana y alegre<sup>36</sup>; aunque es cierto que sí suele aparecer en el ambiente militar, en ocasiones más relajado, y entre los propios *milites*, cuando entonan, por ejemplo, los cantos obscenos dirigidos al general en la procesión del triunfo como comentamos antes [cf. página 4]. Normalmente la risa no se relaciona fácilmente con la retórica, aunque eso no quiere decir que no suela aparecer en dichos contextos, como en este caso. Tampoco se suele ajustar al nivel de *dignitas* y *gravitas* que poseen los dirigentes romanos, como apunta Moreno (2010). De ahí que tan sólo encontremos a senadores *ridentes* en determinadas situaciones o circunstancias en las que se burlan de algo, como del *tumor inguinum* que encontramos aquí, pues se trata más de una burla que de una risa. No es frecuente que la risa aparezca con un número tan alto de participantes, es más común en círculos reducidos. En este caso la risa aparece en la *conclusio* del discurso de Servilio con el objetivo de provocar, de nuevo, la atención en un público ya cansado de escucharle hablar; esta puesta en escena no sólo potencia el interés sino también la diversión y la compasión por las cicatrices conseguidas al defender la patria. Por último, en el capítulo 40, se centra finalmente Livio

---

<sup>33</sup> Servio Sulpicio Galba (190 a.C. - 135 a.C.) fue tribuno militar en el año 167 a.C. en Macedonia a las órdenes de Paulo Emilio, pretor en Hispania en el año 151 a.C. y en el año 144 a.C. fue cónsul junto a Lucio Aurelio Cota.

<sup>34</sup> Marco Servilio Púlice Gémino fue augur en el año 211 a.C., edil curul en el 203 a.C., cónsul en el 202 a.C., comisionado para la distribución de tierras a los veteranos de Publio Cornelio Escipión el Africano, y triunviro en el año 197 a.C.

<sup>35</sup> Para más detalle: la muerte del asesino de Asdrúbal (21. 2. 6.), la escena protagonizada por Aníbal (30. 44. 5) y el desprecio hacia las antefijas de arcilla que representaban dioses romanos (34. 4. 5.).

<sup>36</sup> Como es el caso de Licinio Craso, pretor en el año 126 a.C., que recibió el sobrenombre de *Agelastos* por no haber sonreído nunca, como bien nos cuenta Moreno (2010).

en la celebración del triunfo. Se informa de la cantidad de dinero recibida por cada soldado<sup>37</sup> y, así mismo, que habrían recibido una aún mayor si se hubieran mostrado agradecidos o no se hubiesen negado a otorgar a su general el honor de marchar en triunfo. A continuación se detalla la procesión, con Perseo encadenado en cabeza, delante del carro de Paulo, y los adornos que portaba el *triumphator*. A pesar de haber obtenido tres triunfos a lo largo de su vida<sup>38</sup>, haber desempeñado el cargo de cónsul en dos ocasiones<sup>39</sup> y ser un digno heredero, tanto por sus méritos políticos como militares, del Paulo Emilio que perdió la vida en la batalla de Cannas (216 a.C.), su vida también estuvo marcada por la desgracia. No sólo tuvo Paulo que soportar el mal trago de ver cómo su triunfo fue puesto en duda, sino que además dos de sus hijos fallecieron escasos días después de la celebración del mismo, acabando con su linaje, pues había dado en adopción a los otros dos (Quinto Fabio<sup>40</sup> Máximo, vencedor de Viriato, y Publio Escipión, conquistador de Cartago). Se junta, por tanto, la alegría del vencedor con la tragedia de una gran pérdida. Éste es el juego dramático, el cambio de *fortuna*, o azar, que supone la muerte de sus hijos, también supone un cambio de la acción en sentido contrario, lo que Aristóteles (1974) definía como “peripezia” (περιπέτεια), y que contrasta con la celebración de la victoria militar. No obstante este hecho lo aprovechó Livio para dar un carácter patético a la figura del general Paulo con el fin de criticar la injusticia y ensalzar las virtudes del general frente al desacertado debate propiciado por Galba, quien, cabe recordar, consiguió una deshonrosa victoria contra los lusitanos<sup>41</sup> tras engañarles<sup>42</sup>, como nos cuenta Apiano (*Hisp.* 10. 58). El patetismo, una estrategia retórica bastante eficaz, tiene como objetivo que el auditorio experimente las mismas sensaciones y pasiones que pretende comunicar el hablante y llegue, incluso, a verse afectado por ellas: “... *minor, duodecim ferme annos natus, quinque diebus ante triumphum, maior, quattuordecim annorum, triuduo post triumphum decessit; ...*” (Liv. 45. 40. 7). La agitación del pathos o el uso de los sentimientos para conmover al jurado, como indica

---

<sup>37</sup> Recibieron 100 denarios cada *pedes*, 200 cada *centurio* y 300 cada *eques*. Lo cual resulta bastante lógico, pues Gneo Octavio entregó 75 denarios a cada tripulante, 150 a los pilotos y 300 a los capitanes; Lucio Anicio, por su parte, entregó 45 denarios a cada legionario, 90 a los centuriones y 135 a la caballería.

<sup>38</sup> El primero tras su victoria sobre los lusitanos en torno al año 190 a.C., el segundo tras vencer a los ingaunios, un pueblo ligur, en torno al año 181 a.C. y el último, el triunfo que estamos tratando más detenidamente, tras la batalla de Pidna en el año 168 a.C.

<sup>39</sup> Por primera vez en el año 182 a.C. y por último en el 168 a.C.

<sup>40</sup> Fue adoptado por la *gens Fabia*, una de las más antiguas familias patricias romanas y a la que pertenecía *Quintus Maximus Verrucosus Cunctator*, quien jugó un importante papel durante la Segunda Guerra Púnica y fue uno de los precursores de la guerra de guerrillas con sus “tácticas fabianas”, enfrentándose al enemigo mediante escaramuzas. Sin embargo, éste Fabio Máximo no logró emular las gestas de su predecesor, quien llegó a ser comparado con Pericles por Plutarco en sus *Vidas paralelas*, pues fracasó en su intento de capturar a Viriato y acabar, así, con las Guerras Lusitanas.

<sup>41</sup> Tribu de origen prerromano asentada en la Península Ibérica en el curso medio e inferior del río Tajo.

<sup>42</sup> Galba, en el año 150 a.C., prometió a los lusitanos un tratado de protección, si permanecían leales, con la condición de entregar sus armas en señal de amistad. Los lusitanos aceptaron los términos y Galba ordenó matarlos y venderlos como esclavos.

Lausberg (1990), es un recurso bastante importante en todas y cada una de las partes del discurso; así mismo, indica tres maneras de ocasionar el pathos: la presentación ante el público de objetos reales, la presentación de cuadros sobre el objeto del pathos y, por último, recursos de pensamiento y de palabra. Tanto Servilio como Emilio Paulo cumplían gran parte de las virtudes tradicionales que según Livio era necesario emular para ser un *uir* digno de elogio:

- ⤴ *Amor patriae*: esta virtud la vemos refleja en el final del discurso de Servilio y su *tumor inguinum*, como vimos antes: “... *nec magis me eius quam cicatricum harum pudet paenitetque, quando numquam mihi impedimento ad rem publicam bene gerendam domi militiaeque fuit. ...*” (45. 39. 18.)
- ⤴ *Disciplina*: al comienzo del apartado 35 ya destaca Livio la disciplina con la cual había adocinado a su ejército para no provocar ningún levantamiento: “... *antiqua disciplina milites habuerat; ...*” (45. 35. 6)
- ⤴ *Patientia*: ambos personajes encarnan esta capacidad de sufrimiento, aunque en distinto plano. Servilio en el aspecto físico con el ejemplo de sus cicatrices: “...*nudasse deinde se dicitur et, quo quaeque bello volnera accepta essent, rettulisse. ...*” (45. 39.17). Mientras que Paulo muestra su *patientia* en el ámbito psicológico, aunque también físicamente con el detalle de su edad (45. 40. 4), al perder a dos de sus hijos durante la celebración del triunfo (45. 40. 7). Además, vemos en estos acontecimientos características propias del estoicismo<sup>43</sup>, lo cual parece influencia de Cicerón, en los que Livio resalta la fortaleza psicológica de Paulo ante las desgracias y también el dominio que hace de sus emociones logrando que no inquieten el alma del protagonista.
- ⤴ *Clementia*<sup>44</sup>: Paulo no sacrificó a su adversario, el rey Perseo, sino que fue llevado bajo custodia por Quinto Casio<sup>45</sup> a Alba<sup>46</sup>, como se ve más adelante en el triunfo de Gneo Octavio: “... *ut Q. Cassius Persea regeme cum Alexandro filio Albam in custodiam duceret; ...*” (45. 42. 4).

### 2. 3. Tercer triunfo: Gneo Octavio (45. 42).

Durante la tercera guerra macedónica (171-168 a.C.) el pretor Gneo Octavio dirigió la flota romana contra Perseo de Macedonia, a quien consiguió capturar tras la batalla de Pidna y llevarlo

---

<sup>43</sup> Movimiento filosófico fundado en el 301 a.C. por Zenón de Citio y que adquirió gran popularidad entre las élites romanas, incluyendo a Cicerón, Séneca y Marco Aurelio.

<sup>44</sup> En esta virtud se basó Julio César en su política de reconciliación nacional perdonando a partidarios del bando de Pompeyo tras la Segunda Guerra Civil de la República romana; podríamos, a su vez, contraponerla con la *crudelitas* atribuible a Perseo.

<sup>45</sup> Quinto Casio Longino, nieto homónimo del tribuno militar del año 252 a.C., desempeñó el cargo de pretor urbano en el 167 a.C., año en el que trasladó al rey Perseo a la ciudad de Alba, y en el 164 a.C. falleció mientras cumplía con el cargo de cónsul.

<sup>46</sup> Se trata de Alba Fucens, una antigua ciudad romana situada en una colina del Monte Velino. Debido a su eminente elevación resultó un importante asentamiento estratégico que sirvió como lugar de exilio para prisioneros de la talla de Sifax, rey nómada, o Perseo de Macedonia.

ante Emilio Paulo, que se encontraba en Anfípolis<sup>47</sup>. Al frente de la flota romana siguió al rey macedonio, que se había refugiado en Samotracia, ciudad próxima a Tracia con quien mantenía alianza Perseo, y logró así que se entregase tras perseguirle. En este triunfo también vemos la actuación del Senado, que se mostró benevolente con los tracios y su rey Bitis. No tenemos noticia de que existiera diferencia específica alguna en cuanto al procedimiento de la celebración entre un triunfo naval y uno terrestre. La armada romana nunca tuvo el prestigio militar que alcanzaron las legiones romanas, a pesar del papel decisivo que desempeñó en la expansión de Roma por el mar Mediterráneo; entre las grandes victorias navales que hubo por parte de Roma destacan la conseguida en la Primera Guerra Púnica (264 – 241 a.C.), la protagonizada por Gneo Octavio en la Tercera Guerra Macedónica y la obtenida en la Guerra contra Antíoco III el Grande<sup>48</sup> (192 – 188 a.C.), por poner algún ejemplo. Debido a esta “escasez” de triunfos navales, resulta más destacable el triunfo que aquí detallamos, pues el primero de estos triunfos lo encontramos en Floro (*Epit.* 1, 18) con Duilio<sup>49</sup> como protagonista y la batalla de Milas<sup>50</sup> como escenario. A diferencia del resto de triunfos comentados, sin contar la posibilidad que Livio apunta como errónea en el caso de Mamercio Emilio, se nos habla de un triunfo naval en el que no hubo ni cautivos ni botín pero sí recompensas monetarias en función del rango de cada soldado<sup>51</sup>. Es evidente que las fuentes antiguas tienden a exagerar en cuanto al número de efectivos derrotados en una batalla o, en el caso que nos concierne, en el número de esclavos por ejemplo, que se exhiben en las ceremonias. Por lo general, los cautivos que eran llevados a Roma para glorificar al general vencedor eran vendidos como esclavos para engrosar tanto el tesoro público como al botín que correspondía a los soldados. No era frecuente que un triunfo se celebrase sin cautivos; sin embargo este hecho se ve reflejado con Gneo Octavio como protagonista, que resulta eclipsado por el impresionante triunfo de Emilio Paulo realizado un día antes y que había destacado por su numeroso botín y la cantidad de prisioneros exhibida; de hecho el propio Livio relata este contraste de manera clara y directa: “... *is triumphus sine captivis fuit, sine spoliis.*” (Liv. 45. 42. 3.). En el apartado 10, Livio hace una proclama de la *dignitas* y el honor romano dentro de la descripción del triunfo llegando incluso a usar dicho término: “...*ceterum, etsi Cotys Persei gratiam praetulisset amicitiae populi Romani, magis, quid se dignum esset, quam quid merito eius fieri posset, aestimaturum, ...*”

---

<sup>47</sup> Ciudad griega de la Macedonia oriental.

<sup>48</sup> Rey del Imperio seléucida, reino helenístico de Oriente Próximo, desde el 223 hasta el 187 a.C. tras suceder en el trono a su hermano.

<sup>49</sup> Cayo Duilio fue cónsul romano en el año 260 a.C., comienzo de la Primera Guerra Púnica.

<sup>50</sup> Batalla naval que tuvo lugar al norte de Sicilia, Italia, en el 260 a.C. entre Roma y Cartago, república al norte de África.

<sup>51</sup> Al igual que concedieron también Paulo Emilio y Lucio Anicio.

#### 2. 4. Cuarto triunfo: Lucio Anicio (45. 43).

Se trata de un triunfo bastante notable, debido a la importancia que tenía el enemigo, pero resulta menos impactante por la comparación que se hace con el anterior de Emilio Paulo que tuvo lugar unos meses antes, quedando en un plano inferior. Lucio Anicio Galo desempeñó, en el año 168 a.C., el cargo de pretor y fue elegido e instruido por Lucio Emilio Paulo para conducir la guerra contra Gencio<sup>52</sup>. La táctica seguida por Anicio consistió en un enfrentamiento naval, dirigido por él mismo, contra los barcos ilirios piratas. Puesto que Anicio fue indulgente con todos aquellos que deponían sus armas, el ejército romano avanzó rápidamente hasta la ciudad donde se había refugiado el rey Gencio. Alcanzó la victoria tras aproximadamente 30 días de campaña militar y regresó a Roma para celebrar su triunfo sobre el rey Gencio. Finalmente acudió, como embajador, a la región de Bitinia<sup>53</sup> para conocer de primera mano las intenciones de su rey Prusias II<sup>54</sup> respecto al rey de Pérgamo<sup>55</sup>, Átalo II<sup>56</sup>.

El nombre de Gencio, rey del Ilírico, engrosa la amplia lista de soberanos, príncipes, princesas, líderes y caudillos. Desfiló junto a su mujer, hijos y hermano en el triunfo recibido por parte de Lucio Anicio Galo en el año 167 a.C. Los *duces* son *ducti* en el desfile, un ingenioso juego de palabras, era una especie de consigna que los romanos asociaban a la propia ceremonia: “... *ducti ante currum hostium duces* ...” (Liv. 3. 29. 4). Se muestra al comienzo del pasaje la dificultad que planteaba la victoria que consiguió Anicio sobre los ilirios – pues eran muy fuertes tanto en la costa, con numerosos puertos, como en tierra, con fortificaciones – aunque a priori podría resultar más sencilla que la que consiguió Paulo sobre los propios macedonios. También se recompensó económicamente a los soldados según su rango y sus actuaciones en batalla, como solía ser acostumbrado; sin embargo fue igualmente generoso con los aliados y les recompensó de igual

---

<sup>52</sup> Gencio, hijo de Pleurato III, reinó en la región de Iliria, al oeste de Tracia, entre el 181 y el 168 a.C. En un primer momento fue aliado de la República romana, sin embargo decidió aliarse con Perseo de Macedonia alrededor del año 169 a.C., un año antes de la victoria romana en Pidna.

<sup>53</sup> Bitinia fue un antiguo reino, formado tras la muerte de Alejandro Magno (323 a.C.), al suroeste del Mar Negro y al noroeste de Asia Menor con capital en Nicomedia. Tras la muerte de su rey Nicomedes IV (74 a.C.) el reino fue legado a Roma pasando a ser una provincia.

<sup>54</sup> Prusias II, hijo de Prusias I, fue rey de la región de Bitinia desde el 182 a.C. hasta el 149 a.C. En el año 156 a.C. decidió atacar a Atalo II con el objetivo de hacerse con el poder de su capital Pérgamo, sin embargo se retiró por las presiones recibidas a cargo de sus aliados romanos y hubo de pagar una indemnización.

<sup>55</sup> El reino de Pérgamo fue un antiguo estado formado en el año 263 a.C. con el gobierno de Eumenes I tras vencer al seléucida Antíoco I Sóter un año antes. Se encontraba al oeste de la península de Anatolia, actual Turquía. El reino fue legado por Átalo III a Roma, quien convertiría a la ciudad de Pérgamo en la capital de la provincia romana de Asia Menor.

<sup>56</sup> Átalo II, apodado Filadelfo, reinó Pérgamo entre los años 220 a.C. Y 138 a.C. Ascendió al poder tras la muerte de su hermano mayor Eumenes II en el 159 a.C. y fue apoyado por Roma en su guerra contra Prusias II de Bitinia.

forma que a los romanos, lo cual hizo que fuese espléndidamente alabado y cantado. El Senado también participa en el triunfo para decretar a dónde destinar el resto del botín obtenido en la batalla. La imagen que Livio presenta de este triunfo resulta muy visual, aunque no tanto como con Paulo, pues describe a Gencio, líder de los ilirios, junto a su familia e hijos, caminando delante del carro del *triumphator*, como también hizo Perseo (45. 40. 6), además de los numerosos estandartes y objetos valiosos obtenidos en la campaña. En este apartado, el objetivo de Livio es ensalzar la victoria de Lucio Anicio, alabando tanto la dificultad de la empresa como la habilidad del general por llevarla a cabo en un breve espacio de tiempo, para que no quede empañado por el triunfo de Emilio. Para ello, da forma a una *descriptio*<sup>57</sup> con un estilo claro y exponiendo, muy esquemáticamente, los hechos:

- ♣ Compara la nobleza y el cargo de Anicio con el de Emilio: “... *minor ipse imperator, et nobilitate Anicius cum Aemilio et iure imperii praetor cum consule conlatus; ...*”
- ♣ Enumera los beneficios obtenidos tras la batalla: “... *transtulit in triumpho multa militaria signa spoliaque alia et supellectilem regiam, ...*”
- ♣ Destaca la superioridad del general respecto a toda la familia real: “... *ante currum ducti Gentius rex cum coniuge et liberis et Caravantius, frater regis, et aliquot nobiles Illyrii. ...*”
- ♣ Realza la rebotante alegría que mostraba el ejército: “... *laetior hunc triumphum est secutus miles, multisque dux ipse carminibus celebratus. ...*”

### 3. Relación

Es lógico pensar que los tres últimos triunfos tratados son muy semejantes entre sí, pues son consecuencia de una misma victoria en Macedonia y comparten protagonistas, pero también poseen características comunes con el primero de ellos, el triunfo de Mamerco Emilio. Por ejemplo, en los cuatro triunfos Livio nos dice qué cantidad de oro recibió cada soldado y que según su rango o su destreza en la batalla podrían recibir una cuantía mayor. En los cuatro triunfos se demuestra gratitud hacia los dioses por parte del vencedor, como era de esperar en dicha celebración. Sin embargo resultan más numerosas las diferencias que las semejanzas entre los pasajes. La diferencia más significativa es la distinta forma que tiene Livio de relatar el primer triunfo y de describir el perteneciente a Paulo, lo cual muestra la evolución que experimentó a la hora de describir un acontecimiento semejante a lo largo de su obra. En el primero el historiador se centra más en la

---

<sup>57</sup> Exactamente no se corresponde con ninguna figura retórica, aunque es bastante próxima a la *demonstratio*.

forma de conseguir la victoria por parte del general que en la celebración del triunfo en sí, algo que no ocurre ni con Paulo, ni con Octavio, ni con Anicio. Incluso no aparece, en ningún momento, la figura del vencido delante del vencedor en el desfile triunfal, puesto que resulta menos importante y menos prestigioso para el pueblo romano el vencido en este caso. Con los tres últimos se centra más en la puesta en escena, describiendo los atuendos que portaban los generales durante el triunfo al mismo tiempo que relata cómo se dirigen en carro con el enemigo vencido delante; en el último triunfo Livio utiliza como elementos para la escenificación las naves que se usaron, la dificultad del terreno de Iliria y la aparición de la familia del rey Gencio, que incluye a su esposa y en el caso de Perseo no aparece. Respecto al triunfo de Paulo, destaca la duda que hubo sobre la celebración del triunfo, algo que no sucedió ni con sus colegas militares ni con el primer *triumphator* que aparece en Livio, Mamerco Emilio. Además, cabe destacar la benevolencia con que trató Paulo al rey Perseo, algo que no era común entre los generales, pues se acostumbraba a ejecutar al enemigo. También, en el triunfo naval de Gneo Octavio no se hicieron cautivos ni hubo botín de guerra, algo que sí aparece en el resto de triunfos.

Livio utiliza los discursos con el objetivo de romper la monotonía generada en los periodos descriptivos y narrativos, para expresar, a su vez, las características psicológicas de un personaje, de una situación política o, mediante una amplia riqueza retórica, dar forma al ambiente general de una situación. En los primeros libros, entre los que se encuentra el triunfo de Mamerco Emilio, la narración es más esquemática, centrándose en mayor medida en los aspectos clave tales como victorias militares o la formación de la República; mientras que en los últimos libros, donde encontramos los tres triunfos macedónicos, el relato es más extenso, pausado y detallado<sup>58</sup>. La ceremonia de triunfo podía hacer surgir en el pensamiento de ciertos gobernantes o reyes, como el caso de Cleopatra, la idea de acabar con su vida antes de verse ridiculizados y terminar la ceremonia siendo ejecutados. En relación a esta idea encontramos una anécdota sucedida entre Perseo y Paulo, en el triunfo de éste último. Por lo visto, el rey macedonio le suplicó a Paulo no desfilar en su ceremonia triunfal; sin embargo éste le ofreció la posibilidad de adoptar la opción “Cleopatra”, es decir, quitarse la vida, como también hizo Zenobia<sup>59</sup> según nos cuenta Zósimo<sup>60</sup>. Dejando a un lado

---

<sup>58</sup> Los cinco primeros libros del *AVC* engloban desde el año de la fundación de la ciudad, 753 a.C., hasta los inicios de la República y la invasión de la Galia, 390 – 387 a.C.; mientras que el bloque de libros desde el 31 hasta el 45 – el último que tenemos conservado – abarcan desde el año 201 a.C., el fin de la Segunda Guerra Púnica, hasta el 167 a.C., el regreso triunfante de Emilio Paulo desde Macedonia.

<sup>59</sup> Reina de la ciudad siria de Palmira entre los años 267 y 272 d.C

<sup>60</sup> Historiador griego pagano del siglo V y VI d.C.



la veracidad de la anécdota<sup>61</sup> en cuestión, es una muestra de la lucha entre el vencedor y el vencido que tenía lugar incluso durante la propia ceremonia; retomando brevemente el tema de las anécdotas, encontramos una en Plutarco (*Aem.* 28. 10 – 13) protagonizada por Emilio Paulo en la que se refleja de nuevo la poca codicia que muestra el general romano, pues literalmente “no quiso ver” la plata y el oro del tesoro real, y la corriente filohelena existente en Roma, pues los hijos del general se quedaron algunos libros del rey Perseo. Sin embargo el hecho de haberse suicidado habría sido un gesto que habría afeado, sumado a la dudas que hubo en cuanto a su concesión, el triunfo de Paulo. Como en la vida misma, no hay otra escapatoria que no sea la muerte, hecho que puede servir como alabanza al general romano e incluso al pueblo como miembro de una misma comunidad.

#### 4. Texto latino y su traducción:

*P. Emilio:* [45.35] Romam primum reges captiui, Perseus et Gentius, in custodiam cum liberis abducti, dein turba alia captiuorum, tum quibus Macedonum denuntiatum erat, ut Romam uenirent, principumque Graeciae; [2] nam ii quoque non solum praesentes exciti erant, sed etiam, si qui apud reges esse dicebantur, litteris arcessiti sunt. [3] paulus ipse post dies paucos regia naue ingentis magnitudinis, quam sedecim uersus remorum agebant, ornata Macedonicis spoliis non insignium tantum armorum, sed etiam regionum textilium, aduerso Tiberi ad urbem est subuectus, completis ripis obuiam effusa multitudo. [4] paucos post dies Anicius et Octavius classe sua aduecti. tribus iis omnibus decretus est ab senatu triumphus mandatumque Q. Cassio praetori, cum tribunis plebis ageret, ex auctoritate patrum rogationem ad plebem ferrent, ut iis, quo die urbem triumphantes inueherentur, imperium esset.

[45. 35] En primer lugar fueron llevados a Roma los reyes prisioneros, Perseo y Gencio, junto a sus hijos para su custodia, después la restante multitud de prisioneros, por último aquellos macedonios y los jefes de Grecia a quienes se les había ordenado que vinieran a Roma; [2] en efecto no sólo fueron convocados éstos que están presentes, sino también si alguno se decía que se encontraba citado en la carta. [3] El propio Paulo, pocos días después, en la nave de gran tamaño del rey, la que impulsaban 16 filas de remos, adornada con los despojos de Macedonia no sólo de armas notables sino también de telas reales, fue transportado a la Ciudad, Tiber arriba, cuyas orillas estaban repletas de gente a su encuentro. [4] Pocos días después Anicio y Octavio arribaron con su propia flota. Fue decretado por el senado el triunfo en conjunto a estos tres y se ordenó al pretor Q.Casio que se dirigiese a los tribunos de la plebe, para que lleven al pueblo de acuerdo con su orden la propuesta de los senadores para que estos, el día que llegaran a la ciudad triunfantes, mantuviesen el mando supremo.

---

<sup>61</sup> Dicha anécdota no la conservamos en el *AVC*, sin embargo sí la podemos ver en Floro (2. 21. 10-11).

[5] intacta invidia media sunt: ad summa ferme tendit. nec de Anici nec de Octavi triumpho dubitatum est; Paulum, cui ipsi quoque se comparare erubuissent, obtrectatio carpsit. [6] antiqua disciplina milites habuerat; de praeda parcius, quam sperauerant ex tantis regis opibus, dederat nihil relicturis, si auiditati indulgeretur, quod in aerarium deferret. [7] totus Macedonicus exercitus imperatori iratus negligenter adfuturus comitiis ferendae legis. [8] sed eos Ser. Sulpicius Galba, qui tribunus militum secundae legionis in Macedonia fuerat, priuatim imperatori inimicus, prensando ipse et per suae legionis milites sollicitando stimulauerat, ut frequentes ad suffragium adessent. [9] imperiosum ducem et malignum antiquando rogationem, quae de triumpho eius ferretur, ulciscerentur. plebem urbanam secuturam esse militum iudicia. pecuniam illum dare non potuisse: militem honorem dare posse. ne speraret ibi fructum gratiae, ubi non meruisset.

[5] Los mediocres están a salvo de la envidia: se dirige por lo general a los mejores. Ni sobre el triunfo de Anicio ni sobre el de Octavio se dudó; la envidia se ensañó con Paulo, a quien incluso ellos mismos se habrían sonrojado al comparársele. [6] Había tenido a los soldados con la antigua disciplina; había entregado el botín de manera menos generosa de lo que esperaban de semejantes riquezas del rey, si fuese benévolo con su avidez, dejaría sin nada que depositar al tesoro público. [7] Todo el ejército de Macedonia, lleno de ira con el general, iban a despreocuparse de apoyar en los comicios la propuesta de ley. [8] Sin embargo, Servio Sulpicio Galba, que había sido tribuno militar de la segunda legión en Macedonia, enemigo del general a título personal, instándolos, requiriéndolo en persona e inquietando a los soldados mediante su legión, a que acudiesen en masa a la votación.[9] Se vengarían del severo y malvado general rechazando la propuesta sobre hacerle un triunfo. La plebe urbana apoyaría la opinión de los soldados. Él no había podido darles dinero: el ejército podía darle la distinción. Que no esperase el fruto del favor cuando no lo había merecido.

[36] His incitatis cum in Capitolio rogationem eam Ti. Sempronius tribunus plebis ferret et priuatis de lege dicendi locus esset, ad suadendum, ut in re minime dubia, haud quisquam procederet, Ser. [2] Galba repente processit et a tribunis postulauit, ut, quoniam hora iam octaua diei esset, nec satis temporis ad demonstrandum haberet, cur L. Aemilium non iuberent triumphare, in posterum diem differrent et mane eam rem agerent: [3] integro sibi die ad causam eam orandam opus esse. cum tribuni dicere eo die, si quid uellet, iuberent, in noctem rem dicendo extraxit referendo admonendoque exacta acerbe munia militiae; plus laboris, plus periculi, quam desiderasset res, iniunctum;

[36] Una vez azuzados estos, al llevar el tribuno de la plebe Tiberio Sempronio esta petición al Capitolio, siendo aquel un lugar para hablar sobre la ley que los ciudadanos, como era una propuesta que apenas ofrecía duda, ninguno se dispuso a defenderla, [2] Servio Galba se presentó de repente y pidió a los tribunos que, como ya era la octava hora del día, y no había tiempo suficiente para la explicación de por qué no votar que Lucio Emilio obtuviese un triunfo, lo aplazasen al día siguiente y se tratase el tema por la mañana: [3] que para él era necesario un día entero para defender la causa. Cuando los tribunos ordenaron que hablase ese día si quería algo, alargó la cuestión hasta la noche hablando y recordando sobre la conveniente rigidez con que había tratado el cumplimiento de las tareas militares exigidas; más trabajo y más peligro de cuanto requería el asunto;

[4] contra in praemiis, in honoribus omnia artata; militiamque, si talibus succedat ducibus, horridiorem asperio<sup>remque</sup> bellantibus, eandem uictoribus inopem atque inhonoratam futuram. Macedonas in meliore fortuna quam milites Romanos esse. [5] si frequentes postero die ad legem antiquandam adessent, intellecturos potentis uiros non omnia in ducis, aliquid et in militum manu esse. [6] his uocibus incitati postero die milites tanta frequentia Capitolium conpleuerunt, ut aditus nulli praeterea ad suffragium ferendum esset. [7] intro uocatae primae tribus cum antiquarent, concursus in Capitolium principum ciuitatis factus est, indignum facinus esse clamitantium L. Paulum tanti belli uictorem despoliari triumpho: [8] obnoxios imperatores tradi licentiae atque auaritiae militari. iam nunc nimis saepe per ambitionem peccari; quid, si domini milites imperatoribus imponantur? in Galbam pro se quisque probra ingerere. [9] tandem hoc tumultu sedato M. Seruilius, qui consul et magister equitum fuerat, ut de integro eam *rem* agerent ab tribunis petere, dicendique sibi ad populum potestatem facerent. [10] tribuni cum ad deliberandum secessissent, uicti auctoritatibus principum de integro agere coeperunt reuocatosque se easdem tribus pronuntiarunt, si M. Seruilius alique priuati, qui dicere uellent, dixissent.

[4] todo era restricciones en cuanto a la recompensa, en cuanto a los honores; y el ejercicio de la milicia, si sale bien a semejantes generales, es más difícil y más duro para los soldados, además sin recursos ni honores para los vencedores. Los macedonios tenían mejor suerte que los soldados romanos. [5] Si acudían al día siguiente en masa a rechazar la ley, los hombres todopoderosos se darían cuenta que no todo está en la mano de los generales, que algo está también en la de los soldados. [6] Aguijoneados por estas palabras, al día siguiente los soldados llenaron el Capitolio en tal número que nadie más podía entrar para llevar su voto. [7] Cuando las primeras tribus llamadas al interior la rechazaron, se produjo la llegada en masa de los notables de la ciudad al Capitolio gritando con fuerza que era un crimen vergonzoso privar del triunfo a Lucio Paulo vencedor de tan importante guerra:[8] que estaban siendo entregados los generales a merced del libre albedrío de los soldados. Que ahora ya, con excesiva frecuencia se cometen errores debido al deseo de popularidad; ¿qué iba a suceder si los soldados se imponen como dueños por encima de sus generales? Cada uno lanza por sí mismo insultos contra Galba. [9] Calmado finalmente este alboroto, Marco Servilio, que había sido cónsul y jefe de caballería, pidió a los tribunos que tratasen el asunto de nuevo, y que le diesen la oportunidad de hablarle al pueblo. [10] Los tribunos se retiraron a deliberar, vencidos por la autoridad de los notables comenzaron a tratarlo de nuevo y anunciaron que estas mismas tribus serían llamadas de nuevo si hubiesen hablado Marco Servilio y otros particulares que querían hablar.

[37] *Tum Seruilius*: 'quantus imperator L. Aemilius fuerit, Quirites, si ex alia re nulla aestimari posset, uel hoc satis erat, quod, cum tam seditiosos et leues milites, tam nobilem, tam temerarium, tam eloquentem ad instigandam multitudinem inimicum in castris haberet, nullam in exercitu seditionem habuit. [2] eadem seueritas imperii, quam nunc oderunt, tum eos continuit. itaque antiqua disciplina habiti *neque dixerunt seditiose quicquam* neque fecerunt.

[37] Entonces [dijo] Servilio: "cuán gran general ha sido L.Emilio, Quirites, si no se puede valorar por ninguna otra cosa, incluso esto bastaba, que, teniendo en el campamento unos soldados tan sediciosos y volubles, y un enemigo tan ilustre, imprudente y elocuente para sublevar a la masa, no hubo ninguna revuelta en su ejército. [2] Esta dureza en el mando, que ahora odian, entonces les hizo seguir. Teniendo así una doctrina a la antigua "ni dijeron nada sobre un motín" ni lo hicieron.

[3] Seruius quidem Galba, si in L. Paulo accusando tirocinium ponere et documentum eloquentiae dare uoluit, non triumphum inpedire debuit, [4] quem, si nihil aliud, senatus iustum esse iudicauerat, sed postero die quam triumphatum esset, priuatum cum uisurus esset, nomen deferret et legibus interrogaret; aut serius paulo, cum primum magistratum ipse cepisset, diem diceret inimico *et* eum ad populum accusaret. [5] ita et pretium recte facti triumphum haberet L. Paulus pro egregie bello gesto et poenam, si quid et uetere gloria sua et noua indignum fecisset. [6] sed uidelicet, cui crimen nullum, *nullum* probrum dicere poterat, eius obtrectare laudes uoluit. diem integrum hesterno die *ad* accusandum L. Paulum petit: quattuor horas, quantum supererat diei, dicendo absumpsit. [7] quis umquam tam nocens reus fuit, cuius uitia uitae tot horis exprimi non possent? quid interim obiecit, quod L. Paulus, si causam dicat, negatum uelit? [8] duas mihi aliquis contiones parumper faciat, unam militum Macedonicorum, puram alteram et integrioris iudicii a fauore et odio, uniuersi populi Romani; apud contionem togatam et urbanam prius reus agatur. [9] quid apud Quirites Romanos, Ser. Galba, diceres? illa enim tibi tota abscisa oratio esset "in statione seuerius et intentius stetisti; uigiliae acerbis et diligentius circumitae sunt; operis plus quam antea fecisti, cum ipse imperator ut exactor circumiret; [10] eodem die et iter fecisti et in aciem ex itinere *isti, ne* uictorem quidem te adquiescere passus est; statim ad persequendos hostes duxit. cum te praeda partienda locupletem facere posset, pecuniam regiam translaturus in triumpho est et in aerarium laturus." [11] haec sicut ad militum animos stimulandos aliquem aculeum habent, qui parum licentiae, parum auaritiae suae inseruitum censent, ita apud populum Romanum nihil ualuissent,

[3] Sin duda Servio Galba, si acusando a Lucio Paulo ha querido olvidar su inexperiencia y dar prueba de su elocuencia, no debió impedir el triunfo, [4] a quien, a falta de otra cosa, el senado había considerado que era justo, sino que, al día siguiente de celebrarse el triunfo, cuando fuese a verlo como un simple ciudadano, le acusase y le interrogase con las leyes; o más tarde, cuando él mismo ocupase la magistratura en primer lugar, fije una fecha para su enemigo y le acuse ante el pueblo. [5] Así, Lucio Paulo tendría un triunfo como recompensa por hacerlo tan bien, por llevar la batalla de forma extraordinaria, y un castigo si hubiera hecho algo indigno tanto de su gloria antigua como reciente. [6] Pero sin duda, quiso causarle daño a quien no había podido acusar ni deshonorar. El día de ayer pidió uno entero para acusar a Lucio Paulo: empleó cuatro horas que quedaban de día para hablar. [7] ¿Alguna vez hubo algún acusado tan culpable que no se pudieran exponer en tantas horas los crímenes de su vida? ¿Qué expuso entre tanto que L. Paulo, si defendiese su causa, hubiese querido negar? [8] Que alguien haga para mi dos asambleas, una de soldados macedonios, otra sin mancha, de juicio más íntegro de favor y odio, de todo el pueblo romano; que se lleve al acusado primero ante la asamblea togada y urbana. [9] ¿Qué dirías ante los quirites romanos, Servio Galba? En efecto estaría cortado todo este discurso tuyo: te mantuviste en el puesto muy duro y estricto; se inspeccionaron los turnos de guardia con mucha dureza y cuidado; has hecho más trabajo que antes cuando el propio general inspeccionaba como revisor; [10] en un mismo día hiciste tanto una marcha como saliste a la batalla desde la marcha; ni siquiera te permitió descansar como vencedor; en seguida te llevó a perseguir a los enemigos. Cuando podía hacerte rico repartiendo el botín, va a pasear el dinero real en el triunfo y lo va a llevar al tesoro público". [11] Estas cosas tienen, en cierto modo, cierta sutileza para avivar los ánimos de los soldados, quienes consideran que se habían esforzado poco en su indisciplina y poco en su avaricia, de modo que no habían tenido influencia entre el pueblo romano que,

[12] qui, ut uetera atque audita a parentibus suis non repetat, quae ambitione imperatorum clades acceptae sint, quae seueritate imperii uictoriae partae, proximo certe Punico bello, quid inter M. Minucium magistrum equitum et Q. Fabium Maximum dictatorem interfuerit, meminit. [13] itaque accusatorem hiscere potuisse et superuacaneam defensionem Pauli fuisse. [14] transeatur ad alteram contionem; nec Quirites uos, sed milites uideor appellaturus, si nomen hoc saltem ruborem incutere et uerecundiam aliquam imperatoris uiolandi adferre possit.'

[12] aunque no recuerda el pasado oído por sus padres, recuerda los desastres soportados debido a la ambición de los generales, las victorias causadas gracias a la energía en el mando, al menos en la reciente Guerra Púnica que hubo diferencia entre el jefe de caballería Marco Minucio y el dictador Quinto Fabio Máximo. [13] Por tanto, el acusador no había podido hablar y había sido excesiva la defensa de Paulo. [14] Que se pase a otra asamblea; creo que no os voy a llamar Quirites, sino soldados, si este nombre puede al menos inspirar deshonor y causar vergüenza alguna de ofender a vuestro general.

[38] 'Equidem ipse aliter adfectus animo sum, qui apud exercitum mihi loqui uidear, quam paulo ante eram, cum ad plebem urbanam spectabat oratio. quid autem dicitis, milites? [2] aliquis est Romae, praeter Persea, qui triumphari de Macedonibus nolit: et eum non isdem manibus discernitis, quibus Macedonas uicistis? uincere uos prohibuisset, si potuisset, qui triumphantis urbem inire prohibet. [3] erratis, milites, si triumphum imperatoris tantum et non militum quoque et uniuersi populi Romani esse decus censetis. [4] non unius in hoc Pauli – multi etiam, qui ab senatu non inpetrarunt triumphum, in monte Albano triumpharunt; nemo L. Paulo magis eripere decus perfecti belli Macedonici potest quam C. Lutatio primi Punici belli, quam P. Cornelio secundi, ... quam illi, qui triumphauerant; [5] nec L. Paulum minorem aut maiorem imperatorem triumphus faciet—, militum magis in hoc uniuersique populi Romani fama agitur, [6] primum ne inuidiae et ingrati animi aduersus clarissimum quemque ciuem opinionem habeat et imitari in hoc populum Atheniensem lacerantem inuidia principes suos uideatur.

[38] En efecto se me había puesto mi propio ánimo, que me parece hablar ante el ejército, como si fuese distinto al que era cuando dirigía mi discurso a la plebe. ¿qué decís entonces, soldados? [2] ¿Hay alguien en Roma, aparte de Perseo, que no quiera que se celebre el triunfo sobre los macedonios; y no lo destrozáis con las mismas manos que habéis vencido a los macedonios? Os habría impedido vencer, si hubiese podido, quien os impide entrar en la ciudad triunfantes. [3] Os equivocáis, soldados, si pensáis que el triunfo es gloria sólo del emperador y no también de los soldados y del pueblo romano. [4] No sólo [está] aquí la de Paulo – muchos, además, que no habían conseguido el triunfo por parte del senado, celebraron el triunfo en el Monte Albano; nadie puede quitarle a L. Paulo el honor de haber terminado con la Guerra Macedónica más que a C. Lutacio con la primera Guerra Púnica, que a Publio Cornelio con la segunda ... , que a aquellos que habían triunfado; [5] y no hará ni más pequeño ni más grande a L. Paulo como general el triunfo – se trata más aquí la reputación de los soldados y de todo el pueblo romano, [6] primero para que no tenga reputación de envidioso e ingrato opuesta enfrentada a cualquier ciudadano ilustre y parezca imitar en esto al pueblo ateniense que destrozaba por envidia a sus ilustres.

[7] satis peccatum in Camillo a maioribus uestris est, quem tamen ante receptam per eum a Gallis urbem uiolarunt; satis nuper a uobis in P. Africano. Literni domicilium et sedem fuisse domitoris Africae, Literni sepulcrum ostendi erubescamus. [8] gloria sit par illis uiris L. Paulus, iniuria uestra ne exaequetur. haec igitur primum infamia deleatur, foeda apud alias gentes, damnosa apud nostros. [9] quis enim aut Africani aut Pauli similis esse in ingrata et inimica bonis ciuitate uelit? [10] si infamia nulla esset et de gloria tantum ageretur, qui tandem triumphus non communem nominis Romani gloriam habet? [11] tot de Gallis triumphi, tot de Hispanis, tot de Poenis ipsorum tantum imperatorum an populi Romani dicuntur? quemadmodum non de Pyrrho modo nec de Hannibale, sed de Epirotis Carthaginiensibusque [et Macedonibus] triumphi acti sunt, sic non M'. Curius tantum nec P. Cornelius, sed Romani triumpharunt. [12] militum quidem propria est causa, qui et ipsi laureati et quisque donis, quibus donati sunt, insignes triumphum nomine cient suasque et imperatoris laudes canentes per urbem incedunt. [13] si quando non deportati ex prouincia milites ad triumphum sunt, fremunt; et tamen tum quoque se absentis, quod suis manibus parta uictoria sit, triumphare credunt. [14] si quis uos interroget, milites, ad quam rem in Italiam deportati et non statim confecta prouincia dimissi sitis, quid Romam frequentes sub signis ueneritis, quid moremini hic et non diuersi domos quisque abeatis uestras, quid aliud respondeatis, quam uos triumphantis uideri uelle? uos certe uictores conspici uelle debebatis.

[7] Suficiente error hubo por parte vuestros antepasados con Camilo, a quien atacaron, sin embargo, antes de recuperar la ciudad por vuestra parte. Sintamos vergüenza de que en Literno haya estado el domicilio y residencia del vencedor de África, de enseñar el sepulcro en Literno. [8] Que la gloria de L. Paulo sea igual que la de aquellos hombres, que no se iguale a vuestro deshonor. Así pues, que se borre en primer lugar esta infamia, horrible entre los otros pueblos, dañina entre nosotros. [9] ¿Quién quiere, en efecto, ser parecido a Africano o Paulo en una ciudad tan ingrata y hostil con los buenos? [10] ¿Si no hubiese ningún deshonor y sólo se tratase la gloria, qué triunfo no tiene la gloria común de Roma? [11] ¿Tantos triunfos sobre los galos, tantos sobre los hispanos, tantos sobre los cartagineses, se dice sólo de los propios generales o del pueblo romano? Así como no se hicieron actos de triunfo no sólo sobre Pirro sino también sobre Aníbal, sobre los epirotas, los cartagineses y los macedonios, tampoco triunfaron sólo Manio Curo o Publio Cornelio sino los romanos. [12] Sin duda es una cuestión propia de los soldados, quienes también, laureados ellos mismos y adornados cada uno con las distinciones otorgadas, caminan por la ciudad llamando por su nombre al triunfo y cantando sus alabanzas y las del general. [13] Si alguna vez no se traen consigo los soldados desde la provincia para el triunfo, gritan; y, sin embargo, también entonces creen ellos estando ausentes que triunfan, puesto que se ha conseguido la victoria con sus manos. [14] Si alguien os pregunta, soldados, ¿para qué se os ha traído a Italia y no sois enviados a vuestras regiones una vez sometida la provincia, por qué habéis venido a Roma con gran número bajo las enseñas, por qué habéis permanecido aquí y no habéis ido separados cada uno a vuestras casas, qué otra cosa responderíais [sino] que queréis ser vistos celebrando el triunfo? Vosotros debíais querer, sin duda, ser vistos como vencedores.

[39] Triumphatum nuper de Philippo, patre huius, et de Antiocho est; ambo regnabant, cum de iis triumphatum est. de Perseo capto, in urbem cum liberis adducto non triumphabitur?

[39] Hace poco se celebró el triunfo sobre Filipo, su padre, y sobre Antíoco; reinaban ambos cuando se triunfó sobre ellos. ¿No se va a celebrar el triunfo sobre Perseo capturado [y] llevado a la ciudad con sus hijos?

[2] quodsi in curru scandentis Capitolium, auratos purpuratosque, ex inferiore loco L. Paulus in turba togatorum unus priuatus interroget "L. Anici, Cn. Octaui, utrum uos digniores triumpho esse an me censetis?" curru ei cessuri et prae pudore uidentur insignia ipsi sua tradituri. [3] et uos Gentium quam Persea duci in triumpho mauoltis, Quirites, et de accessione potius belli quam de bello triumphari? [4] et legiones ex Illyrico laureatae urbem inibunt et nauales socii: Macedonicae legiones suo abrogato triumphos alienos spectabunt? quid deinde tam opima praeda, tam opulentae uictoriae spoliis fiet? [5] quonam abdentur illa tot milia armorum detracta corporibus hostium? an in Macedoniam remittentur? quo signa aurea, marmorea, eburnea, tabulae pictae, textilia, tantum argenti caelati, tantum auri, tanta pecunia regia? [6] an noctu tamquam furtiua in aerarium deportabuntur? quid? illud spectaculum maximum, nobilissimus opulentissimusque rex captus, ubi uictori populo ostendetur? [7] quos Syphax rex captus, accessio Punici belli, concursus fecerit, plerique meminimus. Perseus rex captus, Philippus et Alexander, filii regis, tanta nomina, subtrahentur ciuitatis oculis? [8] ipsum L. Paulum, bis consulem, domitorem Graeciae, omnium oculi conspiciere urbem curru ingredientem auent; ad hoc fecimus consulem, ut bellum per quadriennium ingenti etiam pudore nostro tractum perficeret. [9] cui sortito prouinciam, cui proficiscenti praesagentibus animis uictoriam triumphumque destinauimus, ei uictori triumphum negaturi *sumus*? et quidem non tantum *eum*, sed deos etiam suo honore fraudaturi? [10] dis quoque enim, non solum hominibus, debetur triumphus. maiores uestri omnium magnarum rerum et principia exorsi a dis sunt et finem statuerunt.

[2] Ahora bien, si a los que subían al Capitolio en carro adornados de oro y púrpura preguntase L. Paulo desde un lugar inferior vestido entre la multitud de toga como cualquier ciudadano: "Lucio Anicio, Gneo Octavio, ¿quién pensáis que es más merecedor de celebrar el triunfo, vosotros o yo?" parece que le cederán el paso en el carro y, a causa de la vergüenza, le entregarán a éste mismo sus enseñas. [3] ¿Y vosotros queréis, Quirites, que sea llevado en triunfo Gencio más que Perseo y se celebre el triunfo más por un ataque de la guerra que por la guerra? [4] Entrarán en la ciudad coronados de laurel tanto las legiones de Iliria y los marineros aliados, ¿contemplarán las legiones de Macedonia los otros triunfos una vez suprimido el suyo? ¿Qué se hará después con un botín tan abundante, con los despojos de una victoria tan magnífica? [5] ¿A qué lugar serán alejadas todas aquellas miles de armas arrancadas de los cuerpos de los enemigos? ¿Acaso serán devueltas a Macedonia? ¿A dónde las estatuas de oro, de mármol, de marfil, las tablillas de vivo color, los tejidos, tanta plata cincelada, tanto oro, tanto dinero del rey? [6] ¿Acaso serán transportados por la noche, como robados, al tesoro público? ¿Qué? Aquél grandísimo espectáculo, el rey capturado más ilustre y rico, ¿dónde será enseñado al victorioso pueblo? [7] El rey capturado Sifax, de papel secundario en la Guerra Púnica, formó una aglomeración y muchos lo recordamos. El rey cautivo Perseo, Filipo y Alejandro, los hijos del rey, de tan gran nombre, ¿serán retirados de la mirada de los ciudadanos? [8] Al propio Lucio Paulo, dos veces cónsul, vencedor de Grecia, los ojos de todos ansían ver entrando en la ciudad sobre su carro; para eso le hicimos cónsul, para que acabase la guerra dirigida durante cuatro años también con gran vergüenza nuestra. [9] A quien una vez sorteada la provincia, a quien auguramos la victoria y el triunfo habiéndolo previsto a partir del corazón, ¿le vamos a negar el triunfo de la victoria? Y, además, ¿no sólo a él sino también a los dioses le vamos a privar de su honor? [10] A los dioses también sin duda, no sólo a los hombres, se les debe el triunfo. Vuestros antepasados establecieron que el principio de todas las grandes cosas fuesen empezadas por los dioses y el fin.

[11] consul proficiscens praetorue paludatis lictoribus in prouinciam et ad bellum uota in Capitolio nuncupat: uictor perpetrato *bello* eodem in Capitolium triumphans ad eosdem deos, quibus uota nuncupauit, merita dona portans redit. [12] pars non minima triumphi est uictimae praecedentes, ut appareat dis grates agentem imperatorem ob rem publicam bene gestam redire. omnis illas uictimas, quas traducendas in triumpho dicauit, alias alios dente mactate. [13] quid? illae epulae senatus, quae nec priuato loco nec publico profano, sed in Capitolio eduntur, utrum hominum uoluptatis causa an deorum honoris ... auctore Ser. [14] Galba turbaturi estis? L. Pauli triumpho portae claudentur? rex Macedonum Perseus cum liberis et turba alia captiuorum, spolia Macedonum, <in> circo Flaminio relinquentur? L. Paulus priuatus tamquam rure rediens a porta domum ibit? [15] et tu, centurio, miles, quibus ab imperatore Paulo *donatus* decreuit potius quam Seruius Galba fabuletur, audi. [16] et hoc dicere me potius quam illum audi. ille nihil praeterquam loqui, et ipsum id maledice ac maligne, didicit: ego ter et uiciens cum hoste ex prouocatione pugnaui; ex omnibus, cum quibus manum conserui, spolia rettuli; insigne corpus honestis cicatricibus, omnibus aduerso corpore exceptis, habeo. [17] ' nudasse deinde se dicitur et, quo quaeque bello uolnera accepta essent, rettulisse. quae dum ostentat, adapertis forte, quae uelanda erant, tumor inguinum proximis risum mouit. [18] tum 'hoc quoque, quod ridetis', inquit 'in equo dies noctesque persedendo habeo, nec magis me eius quam cicatricum harum pudet paenitetque, quando numquam mihi impedimento ad rem publicam bene gerendam domi militiaeque fuit.

[11] Al partir el cónsul o el pretor con los lictores, vestido con atuendo militar, a la provincia y a la batalla hace los votos solemnes en el Capitolio: una vez acabada la guerra regresa como vencedor al mismo lugar, al Capitolio, triunfante, llevando las merecidas ofrendas a los mismos dioses a quienes había hecho sus votos solemnes. [12] No son una parte pequeña del triunfo las víctimas que van delante para que quede claro que el general vuelve a dar las gracias a los dioses por haber hecho tan bien un asunto del Estado. Todas aquellas víctimas que reclamó para exponerlas en el triunfo, lleváoslas cada uno para sacrificarlas en lugares distintos. [13] ¿Qué más? Aquellos banquetes del senado que se comen no en un lugar privado ni en uno público profano sino en el Capitolio, ¿para disfrute de otro hombre o el honor de los dioses...? ¿... y os vais a agitar por el instigador Servio Galba? [14] ¿Se cerrarán las puertas al triunfo de L.Paulo? Perseo, el rey de los macedonios, ¿serán abandonados en el circo Flaminio? ¿Irá Lucio Paulo, como un particular, como si regresase del campo, a casa desde las puertas? [15] Y tú, centurión, soldado, escucha la concesión que se decretó respecto al general Paulo en vez de lo que cuenta Servio Galba. [16] Escucha esto que digo yo en vez de a él. Aquel no aprendió nada salvo hablar y, precisamente, murmurando y con mala intención: yo he luchado veintitrés veces con el enemigo mediante desafío; de todos con los que trabé combate me llevé despojos; tengo el cuerpo marcado con nobles cicatrices todas recibidas cuerpo a cuerpo”. [17] Luego se dice que se desnudó y repitió en qué guerra había recibido cada una de las heridas. Mientras las enseñaba, descubriendo por casualidad lo que debería estar oculto, un tumor inguinal provocó la risa de los más cercanos. [18] Entonces dijo: “también esto de lo que os reís lo tengo por estar a caballo día y noche, y no me avergüenzo ni arrepiento más por esta que por las otras cicatrices puesto que nunca me resultó un impedimento servir bien al Estado tanto en la guerra como en la paz.



[19] ego hoc ferro saepe uexatum corpus uetus miles adulescentibus militibus ostendi: Galba nitens et integrum denudet. [20] reuocate, si uidetur, tribuni, ad suffragium tribus; ego ad uos, milites, ... !'  
62

[19] Yo he enseñado este cuerpo maltratado a menudo por el hierro, como soldado veterano, a los jóvenes soldados: que Galba se desnude reluciente e íntegro. [20] Llamad de nuevo, si os parece, tribunos, a las tribus para el voto; yo, soldados, junto a vosotros ... .

[40] Summam omnis captiui auri argentique translati *sestertium* milliens ducenties fuisse Ualerius Antias tradit; qua haud dubie maior aliquanto summa ex numero plaustorum ponderibusque auri, argenti generatim ab ipso scriptis efficitur. [2] alterum tantum aut in bellum proximum absumptum aut in fuga, cum Samothracen peteret, dissipatum tradunt; eoque id mirabilius erat, quod tantum pecuniae intra triginta annos post bellum Philippi cum Romanis partim ex fructu metallorum, partim ex uectigalibus aliis coaceruatum fuerat. [3] itaque admodum inops pecuniae Philippus, Perseus contra praediues bellare cum Romanis coepit. [4] ipse postremo Paulus in curru, magnam cum dignitate alia corporis, tum senecta ipsa maiestatem prae se ferens; *post* currum inter alios inlustres uiros filii duo, Q. Maximus et P. Scipio; deinde equites turmatim et cohortes peditum suis quaeque ordinibus. [5] pediti in singulos dati *denarii* centeni, duplex *centurioni*, *triplex* equiti. *alterum* tantum pediti daturum fuisse credunt et pro rata aliis, si aut in suffragio honori eius fauissent, aut benigne hac ipsa summa *pronuntiata* acclamassent. [6] sed non Perseus tantum per illos dies documentum humanorum casuum fuit, in catenis ante currum uictoris ducis per urbem hostium ductus, sed etiam uictor Paulus, auro purpuraque fulgens.

[40] La suma de todo el oro y plata capturada cuenta Valerio Antiate que fue 120.000.000 sestercios los llevados; sin duda se deduce en los escritos que la suma es bastante mayor que aquella respecto al número de carros y la cantidad de oro y de plata. de la guerra de Filipo en parte del producto de las minas, en parte de los demás impuestos. [2] Otra cantidad gastada en la cercana guerra o en la huida, cuando se dirigía a Samotracia<sup>63</sup>, se la llevan esparcida; esto era algo más sorprendente puesto que semejante dinero había sido amontonado durante 30 años después [3] Así pues Filipo [era] bastante pobre de dinero, Perseo muy rico, por el contrario, cuando comenzó a luchar contra los romanos. [4] Paulo en persona [fue] por último en carro arrastrando consigo gran autoridad con honor no sólo por semejante cuerpo sino también por su propia vejez; tras el carro, entre otros hombres ilustres, sus dos hijos, Quinto Máximo y Publio Escipión; luego los jinetes por escuadrones y las cohortes de infantería cada una en su disposición. [5] Se les dio 100 denarios a cada soldado de infantería, el doble a los centuriones, el triple a la caballería. Se cree que se habría dado a la infantería otra igual y a los demás en proporción, si hubiesen apoyado en la votación su distinción o bien hubiesen gritado favorablemente por esta misma cantidad anunciada. [6] Pero no fue Perseo sólo durante aquellos días el ejemplo de los infortunios humanos, llevado con cadenas delante del carro del general victorioso por la ciudad de sus enemigos, pero también el vencedor Paulo, resplandeciente de oro y púrpura.

---

<sup>62</sup> Falta el final del discurso de Servilio, así como gran parte del triunfo.

<sup>63</sup> Pequeña isla griega al norte del mar Egeo. Tras la batalla de Pidna (168 a.C.) se mantuvo independiente hasta que en el año 70 d.C. fue anexionada al Imperio por Vespasiano.

[7] nam duobus e filiis, quos duobus datis in adoptionem solos nominis, sacrorum familiaeque heredes retinuerat domi, minor, ferme *duodecim* annos natus, quinque diebus ante triumphum, maior, quattuordecim annorum, triduo post triumphum decessit; [8] quos praetextatos curru uehi cum patre, sibi ipsos similis destinantis triumphos, oportuerat. [9] paucis post diebus data a M. Antonio tribuno plebis contione, cum de suis rebus gestis more ceterorum imperatorum edissereret, memorabilis eius oratio et digna Romano principe fuit.

[7] Pues a dos de sus hijos, una vez dados en adopción otros dos, les había mantenido como únicos herederos de su nombres y de los cultos familiares en casa, el menor, de 12 años aproximadamente, murió cinco días antes del triunfo, el mayor, de 14 años, tres [días] después del triunfo; [8] a estos, vestidos con la pretexta, habría convenido llevarlos en el carro con su padre, fijando como objetivo para ellos mismos triunfos similares. [9] Pocos días después fue fijada una asamblea por el tribuno de la plebe Marco Antonio, al hablar sobre sus hazañas según la costumbre de los demás generales, su discurso fue memorable y digno de un romano ilustre.

## 5. Bibliografía:

### **Textos clásicos:**

- Aristóteles (1974). *Poética* (trad. Valentín García Yebra). Madrid: Gredos.
- Cicerón (1991). *Retórica a Herenio* (trad. Juan Francisco Alcina). Barcelona: Bosch.
- Floro (2000). *Epítome de la historia de Tito Livio* (trad. Gregorio Hinojo Andrés e Isabel Moreno Ferrero). Madrid: Gredos.
- Livio (1990 / 2008). *Historia de Roma desde su fundación IV-VII y XLI-XLV* (trad. José Antonio Villar Vidal). Madrid: Gredos.
- Plutarco (1985 / 2008 / 2006). *Vidas paralelas I, II y III* (trad. Aurelio Pérez Jiménez). Madrid: Gredos.
- Suetonio (1992). *Vidas de los doce Césares I* (trad. Rosa María Agudo Cubas). Madrid: Gredos.
- Varrón (1998). *La lengua latina V-VI* (trad. Luis Alfonso Hernández Miguel). Madrid: Gredos.

### **Obras de consulta:**

- Beard, M. (2009). *El triunfo romano: una historia de Roma a través de la celebración de sus victorias*. Barcelona: Crítica, cop.

- Connolly, P. (1981). *Las legiones romanas*. Madrid: Espasa – Calpe, S.A..
- Goldsworthy, A. (2010). *En el nombre de Roma*. Barcelona: Ariel.
- Hjort Lange, C. y Juliaan Vervaet, F. (ed.) (2014). *The Roman Republican Triumph: Beyond the Spectacle*. Roma: Edizioni Quasar di Severino Tognon srl.
- Lausberg, H. (1990). *Manual de retórica literaria: fundamentos de una ciencia de la literatura*. Madrid: Gredos.
- Moreno, I. (2010). *Emoción, gesto y actio: la risa en el Ab Urbe Condita*. *Talia Dixit*, 5, 24.
- Roldán Hervás, J.M. (1995). *Historia de Roma*. Salamanca: Universidad.

### **Fuentes electrónicas:**

- CINEMANÍA (2011). *40 errores históricos de película*. <http://www.cinemanía.es/especiales/40-errores-historicos-de-pelicula/> (1 Jun. 2016).
- University of Oklahoma. *Etruscan Art*. <http://www.ou.edu/class/ahi4163/files/tomb16.html> (1 Jun. 2016).

### **Películas y series:**

- Heller, B., Milius, J., Macdonald, W.J., Doelger, F., Thomopoulos, A. y Melfi, J. (Productores). (2005) *Roma* [Serie de televisión]. Reino Unido, Estados Unidos e Italia: HBO, BBC y RAI.
- Wick, D., Franzoni, D., Lustig B. (Productores) y Scott, R. (Director). (2000) *Gladiator* [Cinta cinematográfica]. Reino Unido y Estados Unidos: Scott Free Productions.

## 6. Anexos

### 1. Texto latino de Mamercio Emilio y su traducción:

**Mamercio Emilio:** [4.32] cum trepidam civitatem praeconibus per vicos [2] dimissis dictator ad contionem advocatam increpuit quod animos ex tam levibus momentis fortunae suspensos gererent ut parva iactura accepta, quae ipsa non virtute hostium nec ignavia Romani exercitus sed discordia imperatorum accepta sit, Veientem hostem sexiens victum pertimescant Fidenasque prope saepius captas quam oppugnatas. [3] eosdem et Romanos et hostes esse qui per tot saecula fuerint; eosdem animos, easdem corporis vires, eadem arma gerere. Se quoque eundem dictatorem Mam. Aemilium esse qui antea Veientium Fidenatumque adiunctis Faliscis ad Nomentum exercitus fuderit, [4] et magistrum equitum A. Cornelium eundem in acie fore qui priore bello tribunus militum, Larte Tolumnio rege Veientium in conspectu duorum exercituum occiso, spolia opima Iovis Feretrii templo intulerit. [5] proinde memores secum triumphos, secum spolia, secum victoriam esse, cum hostibus scelus legatorum contra ius gentium interfectorum, caedem in pace Fidenatum colonorum, indutias ruptas, septimam infelicem defectionem, arma caperent. [6] simul castra castris coniunxissent, satis confidere nec sceleratissimis hostibus diuturnum ex ignominia exercitus Romani gaudium fore, [7] et populum Romanum intellecturum quanto melius de re publica meriti sint qui se dictatorem tertium dixerint quam qui ob ereptum censurae regnum labem secundae dictaturae suae imposuerint.

[4. 32] Una vez convocado el asustado pueblo a la asamblea, enviando pregoneros por los barrios, [2] el dictador le reprochó que estuviesen con el alma en vilo a causa de tan pequeños cambios de suerte, de modo que al sufrir un pequeño daño, que se había debido no al valor del enemigo ni a la debilidad del ejército romano, sino al desacuerdo de los generales, tenían mucho miedo al enemigo de Veyes, vencido en seis ocasiones, y a Fidenas, capturada casi más veces que atacada. [3] Que los romanos y los enemigos son los mismos que han sido durante tantos siglos; el mismo espíritu, la misma fuerza corporal, las mismas armas para luchar. Que Mamercio Emilio también es el mismo dictador que derrotó antes los ejércitos de Veyes y Fidenas, a quienes se habían unido los faliscos, en Nomento<sup>64</sup>, [4] y que Aulo Cornelio será el mismo jefe de la caballería que en la anterior guerra, como tribuno militar, una vez muerto Larte Tolumnio, rey de Veyes, en presencia de los dos ejércitos, llevó los ricos despojos al templo de Júpiter Feretrio. [5] Que teniendo presente que estaban con ellos los triunfos, los despojos y la victoria, y con el enemigo el crimen de los legados asesinados en contra del derecho de gentes, la muerte de los colonos de Fidenas durante la paz, la ruptura de la tregua y la séptima sublevación funesta, que cojan las armas. [6] Que en cuanto los campamentos se hubiesen unido con [los otros] campamentos, tenía la suficiente confianza que no iba a haber una alegría duradera para los criminales enemigos por el deshonor del ejército romano, [7] y que el pueblo romano se daría cuenta cuánto mejor era el servicio que prestaban a la patria quienes le habían nombrado dictador por tercera vez, que quienes habían difamado su segunda dictadura por haber arrebatado el poder a la censura.

---

<sup>64</sup> A 3 kilómetros al sudoeste de Roma por la vía Salaria

[8] uotis deinde nuncupatis profectus mille et quingentos passus citra Fidenas castra locat, dextra montibus, laeua Tiberi amne saeptus. [9] T. Quinctium Poenum legatum occupare montes iubet occultumque id iugum capere, quod ab tergo hostibus foret. [10] ipse postero die cum Etrusci pleni animorum ab pristini diei meliore occasione quam pugna in aciem processissent, cunctatus parumper dum speculatores referrent Quinctium evasisse in iugum propinquum arcis Fidenarum, signa profert peditumque aciem instructam pleno gradu in hostem inducit; [11] magistro equitum praecipit ne iniussu pugnam incipiat: se cum opus sit equestri auxilio signum daturum; tum ut memor regiae pugnae, memor opimi doni Romulique ac Iovis Feretri rem gereret. Legiones impetu ingenti confligunt. [12] Romanus odio accensus impium Fidenatem, praedonem Veientem, ruptores indutiarum, cruentos legatorum infanda caede, respersos sanguine colonorum suorum, perfidos socios, imbelles hostes compellans, factis simul dictisque odium explet.

[8] En seguida, puesto en marcha, una vez pronunciados los votos, establece el campamento a una milla y media pasos antes de Fidenas, rodeado a la derecha por las montañas, a la izquierda por el río Tíber. [9] Ordena al legado Tito Quincio Peno ocupar las montañas y tomar, oculto, la cima que estuviese a la espalda del enemigo. [10] Él en persona, al día siguiente, cuando los estruscos habían avanzado en formación llenos de moral por su favorable ocasión del día anterior más que por la batalla, detenido por un instante hasta que los exploradores le informasen que Quincio había escalado la cima cercana a la ciudadela de Fidenas, se pone en marcha y lleva la línea de batalla en formación a buen paso contra el enemigo; [11] ordena al jefe de la caballería que no inicie la batalla sin orden: él, cuando sea necesaria la ayuda de la caballería, dará la señal; entonces, que acordándose de la batalla contra el rey, acordándose de la abundante ofrenda, de Rómulo y de Júpiter Feretrario, luce. Las legiones chocan con gran ímpetu. [12] Los romanos encendidos de odio, llamando impíos a los de Fidenas, bandidos a los de Veyes, violadores de treguas, ensangrentados por el vergonzoso asesinato de los legados, manchados con la sangre de sus colonos, traidores aliados, enemigos cobardes, sacian su odio con hechos y palabras al mismo tiempo.

[33] Concusserat primo statim congressu hostem cum repente patefactis Fidenarum portis nova erumpit acies, inaudita ante id tempus invisitataque. [2] ignibus armata ingens multitudo facibusque ardentibus tota conlucens, velut fanatico instincta cursu in hostem ruit, formaque insolitae pugnae Romanos parumper exterruit. [3] tum dictator, magistro equitum equitibusque, tum ex montibus Quinctio accito, proelium ciens ipse in sinistrum cornu, quod, incendio similis quam proelio,

[33] Habían abatido al enemigo inmediatamente en el primer combate cuando de repente salió un extraño ejército al abrirse las puertas de Fidenas, nunca oído ni visto antes de ésta época. [2] Una inmensa multitud armada con antorchas y resplandeciendo toda ardiendo se lanzó como instigada con una enloquecida carrera contra el enemigo, y esta manera insólita de luchar asustó por un instante a los romanos. [3] Entonces el dictator llamó al jefe de caballería y a los jinetes, después de esto, una vez que se hiciera venir Quincio desde los montes, acudió, corriendo él mismo al combate,

[4] territum cesserat flammis, accurrit claraque voce "Fumone victi" inquit, "uelut examen apum, loco vestro exacti inermi cedetis hosti? non ferro exstinguetis ignes? non faces has ipsas pro se quisque, si igni, non telis pugnandum est, ereptas ultro infertis? [5] agite, nominis Romani ac virtutis patrum vestraeque memores vertite incendium hoc in hostium urbem, et suis flammis delete Fidenas, quas vestris beneficiis placare non potuistis. legatorum hoc vos vestrorum colonorumque sanguis vastatique fines monent." ad imperium dictatoris mota cuncta acies. [6] faces partim emissae excipiuntur, partim vi eripiuntur: utraque acies armatur igni. [7] magister equitum et ipse novat pugnam equestrem; frenos ut detrahant equis imperat, et ipse princeps calcaribus subditis evector effreno equo in medios ignes infertur, et alii concitati equi libero cursu ferunt equitem in hostem. [8] puluis elatus mixtusque fumo lucem ex oculis virorum equorumque aufert. ea quae militem terruerat species nihil terruit equos; ruinae igitur similem stragem eques quacumque pervaserat dedit.. [9] clamor deinde accidit novus; qui cum utramque mirabundam in se aciem vertisset, dictator exclamat Quinctium legatum et suos ab tergo hostem adortos; ipse redintegrato clamore infert acrius signa [10] cum duae acies, duo diversa proelia circumventos Etruscos et a fronte et ab tergo urgerent, neque in castra retro neque in montes, unde se novus hostis obiecerat, iter fugae esset, et equitem passim liberi frenis distulissent equi, Veientium maxima pars Tiberim effusi petunt, Fidenatium qui supersunt ad urbem Fidenas tendunt. [11] infert pavidos fuga in mediam caedem; obruncantur in ripis; alios in aquam compulsos gurgites ferunt; etiam peritos nandi lassitudo et volnera et pavor degravant; pauci ex multis tranant.

[4] al ala izquierda que se había retirado aterrada por las llamas más parecido a un incendio que a una batalla, y dice con voz clara: "¿Os vais a retirar vencidos por el humo como un enjambre de abejas expulsados de vuestro lugar por un enemigo indefenso? ¿No vais a apagar las llamas con vuestras armas? Si hay que luchar con fuego en lugar de armas, ¿no vais a lanzaros cada uno a arrebatar estas mismas antorchas por sí mismos? [5] ¡Vamos! Pensad en el nombre de Roma, en el valor de vuestros padres y en el vuestro y dadle la vuelta a este incendio contra la ciudad enemiga, y destruid con sus llamas Fidenas, que no pudisteis apaciguar con vuestros servicios. La sangre de vuestros legados, vuestros colonos y de vuestros devastados límites os lo recuerda". Todo el ejército se mueve al mando del dictador. [6] Unas antorchas las toman una vez enviadas, otras las arrebatan a la fuerza: y el ejército del otro lado se arma con fuego. [7] El jefe de la caballería, y él mismo, emplean una nueva táctica en los combates de la caballería; ordena que les quitan las bridas a los caballos, y él en primer lugar, picando espuelas, se lanza llevado por un caballo sin bridas en medio de las llamas, y los otros caballos llevan corriendo al galope los jinetes contra el enemigo. [8] El polvo que se levanta y se mezcla con el humo aleja la luz de los ojos de hombres y caballos. Esta escena que había espantado a los soldados no asustó en absoluto a los caballos; así pues, por cualquier parte que se abriese paso la caballería causó un desastre similar a una catástrofe. [9] Después un nuevo grito ocurre; el cual hizo volverse hacia sí a ambos ejércitos sorprendidos, [y] el dictador grita que el legado Quincio y los suyos habían atacado por la retaguardia al enemigo; él en persona ataca con más fuerza tras repetir el grito. [10] Al estar rodeados los etruscos por dos ejércitos, por dos combates opuestos, y atacados tanto por el frente como por retaguardia, sin que haya un camino de huida de vuelta al campamento ni hacia las montañas, desde donde les había echado un nuevo enemigo, y al haber llevado los caballos libres de bridas en diversas direcciones a los jinetes, la mayor parte de los veintinos se dirigen al Tíber en desbandada, los que quedan de Fidenas se dirigen a la ciudad de Fidenas. [11] La huida les lanza aterrados al centro de la carnicería; son degollados en las orillas del río; los torbellinos llevan a los otros empujados agua; también el cansancio, las heridas y el terror oprimen a los que saben nadar; pocos de muchos cruzan nadando. El otro ejército es llevado a la ciudad a través del campamento.

[12] alterum agmen fertur per castra in urbem. eadem et Romanos sequentes impetus rapit, Quinctium maxime et cum eo degressos modo de montibus, recentissimum ad laborem militem, quia ultimo proelio advenerat.

[12] El ataque arrastra consigo por el mismo camino también a los romanos que van detrás, sobre todo a Quincio y a los que habían bajado con él hace un momento de las montañas, muy frescos para la lucha, porque habían llegado al final de la batalla.

[34] Hi postquam mixti hostibus portam intravere, in muros evadunt, suisque capti oppidi signum ex muro tollunt. [2] quod ubi dictator conspexit- iam enim et ipse in deserta hostium castra penetraverat,—cupientem militem discurrere ad praedam, spe iniecta maioris in urbe praedae, ad portam ducit, receptusque intra muros in arcem quo ruere fugientium turbam videbat pergit; [3] nec minor caedes in urbe quam in proelio fuit donec abiectis armis nihil praeter vitam petentes dictatori deduntur. [4] urbs castraque diripiuntur. Postero die singulis captivis ab equite ac centurione sorte ductis et, quorum eximia virtus fuerat, binis, aliis sub corona venundatis, exercitum victorem opulentumque praeda triumphans dictator Romam reduxit; [5] iussoque magistro equitum abdicare se magistratu, ipse deinde abdicat, die sexto decimo reddito in pace imperio quod in bello trepidisque rebus acceperat. [6] classi quoque ad Fidenas pugnatum cum Veientibus quidam in annales rettulere, rem aequae difficilem atque incredibilem, nec nunc lato satis ad hoc amne et tum aliquanto, [7] ut a veteribus accepimus, artiore, nisi in traiectus forte fluminis prohibendo aliquarum navium concursum in maius, ut fit, celebrantes navalis victoriae vanum titulum appetivere.

34. Éstos, después de cruzar mezclados con los enemigos la puerta, salen a lo alto de las murallas, y dan la señal a los suyos desde la muralla de la captura de la ciudadela. [2] Cuando vió esto el dictador - pues ya había entrado él también al campamento abandonado del enemigo - lleva a la puerta a los soldados deseosos de correr hacia el botín, lanzados con esperanza de un botín mayor en la ciudad, y acogido dentro de las murallas se dirige a la ciudadela, donde veía correr a la multitud de fugitivos; [3] la masacre no fue menor en la ciudad que en la batalla hasta que, una vez arrojadas las armas, se entregan no pidiendo nada excepto la vida al dictador. [4] La ciudad y el campamento son saqueados. Al día siguiente, una vez sacado por sorteo un esclavo por cada jinete y centurión, y dos de los que tenían un valor extraordinario, vendidos los demás como prisioneros de guerra, el dictador regresó a Roma en triunfo con el ejército victorioso y con un botín abundante; [5] y una vez ordenado al jefe de caballería que renunciase a su cargo, él mismo renunció después, volviendo a la paz en el decimosexto día, al mando que había recibido en guerra y en incertidumbre. [6] Algunos relataron en los anales también un combate naval en Fidenas contra los veientinos, una cuestión tan difícil como increíble: no habiendo ahora suficiente anchura para ello y siendo entonces el río más estrecho, [7] como sabemos por los antiguos, excepto magnificando el choque entre algunas embarcaciones hasta el máximo en el intento de evitar que se exagerase el paso del río, como suele suceder, buscando la vacía gloria de la victoria en una lucha naval.

2. Fresco de Vel Saties. Imagen obtenida de la página web correspondiente a la Universidad de Oklahoma.



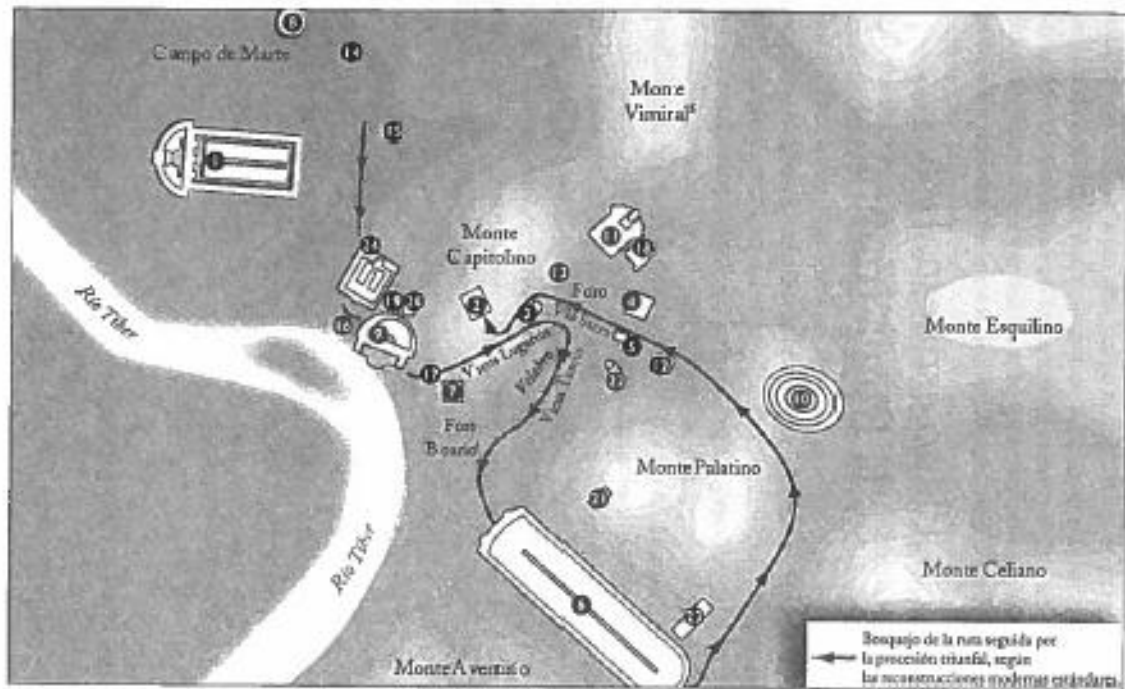
3. Ciarán Hinds caracterizado como Julio César en la serie Roma.





4. Mapa de Beard:

446



- |   |                                      |  |
|---|--------------------------------------|--|
| 1 Teatro y pórticos de Pompeyo            | 17 Teatro de Marcelo                 | Flaminio   |
| 2 Templo de Júpiter Óptimo Máximo         | 18 Coliseo                           | 19 Emplazamiento de la Puerta Carmentis <sup>1</sup> |
| 3 Templo de Saturno                       | 19 Foro de Augusto                   | 20 Templo de la Paz                                  |
| 4 Templo de Antonino y Faustina           | 20 Arco de Tito                      | 21 Templo de Apolo Sosiano                           |
| 5 Palacio del foro romano                 | 21 Cárcel                            | 22 Templo de Belona <sup>2</sup>                     |
| 6 Circo Máximo                            | 22 Emplazamiento del Templo de Isis  | 23 Templo de Apolo Palatino                          |
| 7 Templos de Fortuna y de la Mater Matuta | 23 Emplazamiento de la Villa Pública | 24 Templo de Vesta <sup>3</sup>                      |
| 8 Panteón                                 | 24 Emplazamiento del Circo           | 25 Septizodium                                       |
|   |                                      | 26 Pórtico de Octavia                                |

447

- Es decir, de Carmenta, ninfa profetisa de la Arcadia, también conocida con el nombre de Tiburtis, que engendró a Evandro, hijo de Mercurio. La tradición sostiene que, unos sesenta años antes de la guerra de Troya, esta ninfa partió de la ciudad griega de Pallantium al frente de un grupo de pelagosos y fundó una colonia junto a la falda de la colina Palatina a la que denominó Palanteo, asentamiento que posteriormente se fusionaría con Roma. Se supone que fue la que aleccionó a los futuros romanos en los hábitos sociales, dulcificó sus leyes y les enseñó la música y la escritura. De acuerdo con Virgilio, su hijo Evandro recibirá a Eneas después del saqueo de Troya (*Eneida*, VIII, 100-125 y ss.). En su honor se celebraban las fiestas Carmentales. (*N. de los t.*)
- Diosa romana de la guerra, hermana o esposa de Marte según la mitología itálica. Tenía aspecto terrible, pues se la representaba con un casco, una coraza, una antorcha, una lanza y una moza o un látigo. (*N. de los t.*)
- Diosa del hogar, objeto de un culto muy antiguo. Equivale a la Hestia griega. Ocupaba, como el fuego del hogar, el centro de la casa, ya que en él se ofrecían los sacrificios a los dioses tutelares: era un fuego que nunca debía apagarse. Sus sacerdotisas son las conocidas vestales. (*N. de los t.*)
- Boario significa «de los bueyes»: era el mercado de ganado de Roma; el Velabro era el barrio de la ciudad en que se hallaba el mercado de aceite y verduras. (*N. de los t.*)
- Viminalis*, -e, significa mimbre, el Viminal es, pues, la colina del mimbre. (*N. de los t.*)